

# CLAVES

SETIEMBRE 2002

Salta - año XI - N° 113 - Precio \$ 2



Primera Procesión del Milagro - 1692 - Cuadro del pintor Aristine Papi (Gentileza del Archivo Histórico de la Provincia)

## *Setiembre Negro*

Alejandro Morandini

## *Aporte desde las fronteras*

Zulma Palermo

## *Apuntes sobre poemas de Manuel J. Castilla*

Andrés Federico Gauffin

## *La tragedia norteamericana, un año después*

Gustavo Barbarán

## Balconeando...

Por Santiago Rebollero

En uno de los episodios de la Odisea, Homero narra el arribo de Ulises y sus compañeros al país de los lotófagos. Todos, excepto el héroe, comen la planta del lugar. La droga que contiene destruye toda actividad y el loto les hace olvidar su patria. El olvido y el consumo fueron los atributos del programa llevado a cabo durante los diez años de gobierno del Dr. Menem. Atrás habían quedado las víctimas del terrorismo de Estado, y la dolorosa derrota de las Malvinas. Muchos argentinos viajaban al exterior, los más a Miami. El primer mundo también era para nosotros, los nuevos lotófagos.

Crefamos estar en el lugar que nos merecíamos. Lejos, muy lejos, de la América Latina "que aún reza a Jesucristo y aún habla en español". En cualquier momento volveríamos a ser una potencia que estaba entre las seis o siete mayores del mundo, según repiten en diario sesudos economistas que nos abrumaban desde la prensa gráfica y oral. Habíamos simplemente olvidado que no toda la Argentina era Buenos Aires, que no todos sus habitantes podían manejar el dólar como unidad monetaria, y que sólo el esfuerzo, representado por el trabajo y el capital orientado a la producción, no a la usura, podía hacer de la Argentina una nación soberana.

Hicimos, a partir de 1810, una revolución política, pero dejamos el poder en manos de los estancieros de la provincia de Buenos Aires, y los señores de la guerra de las ciudades del interior, que, aisladas, convirtieron sus hinterlands en provincias. El sueño de San Martín, Belgrano y Güemes, de una monarquía que abarcara el Virreinato del Río de la Plata, fue impracticable. Por eso sostiene H.S. Ferns que «la Argentina fue uno de los importantes confines de la empresa comercial británica, durante el siglo anterior a la primera guerra mundial». El imperio se llevó mucho, pero algo dejó. Estaban los ferrocarriles, los frigoríficos, la mejora de la agricultura y la ganadería. La riqueza era patrimonio de pocos, pero estaba en el país, no en numeradas y anónimas cuentas de bancos suizos. En 1810 habíamos querido hacer una revolución democrática y burguesa, sin burgueses. Con la llegada de Perón al poder, y, mucho más tímidamente con Frondizi, se intentó una revolución industrial sin empresarios.

¿Fue también repetir un error?

Es cierto que el país no tuvo nunca instituciones sólidas, porque aquí se ha hablado mucho de constitución, pero nunca se la ha respetado. No existen instituciones sólidas, porque casi todas ellas se han hecho a contrapelo de la realidad. Cuando el gaucho existía, se lo llevó a la frontera y se buscó al inmigrante. Cuando el país fue de inmigrantes, se idealizó al gaucho. Segundo Sombra era aceptado cuando ya no estaba Martín Fierro. El inmigrante no tuvo acceso a las tierras más privilegiadas. El latifundio empujó a muchos de ellos al hacinamiento de los conventillos urbanos. Pese a todo, el país sobrevivió a las guerras civiles que duraron setenta años en el siglo XIX. Hubo pensadores, educadores, poetas y soldados, a los cuales podemos recurrir en horas de desaliento. Somos herederos de ese esfuerzo. Para merecerlo, la primer medida es abandonar el país de los lotófagos, es decir, rechazar el consumismo y rescatar la memoria.

# LA TRAGEDIA AMERICANA UN AÑO DESPUÉS

«La historia del poder no es más que la historia del crimen internacional y del asesinato organizado, incluyendo algunos intentos para evitarlos» (Karl Popper)

Por Gustavo Barbarán

En doce meses, la actividad terrorista no decayó demasiado en ninguno de los sitios donde está instalada como epidemia. El terrorismo, por naturaleza no respeta límites físicos ni morales. El autor insiste en que el horroroso suceso de las Torres Gemelas seguramente ha terminado con la invulnerable seguridad interna norteamericana. A pesar de ello, las autoridades de la principal potencia siguen sin asumir que el mundo es ancho, ajeno... y desaparejo.

Hace un año, en un artículo publicado por esta revista en pleno shock, sosteníamos – un poco contra la corriente – que la historia no iba a cambiar de la manera como lo expresaban la etnocéntrica reacción de la Casa Blanca y de las grandes cadenas mediáticas, manipulando hasta la histeria a una sociedad verdaderamente conmovida: «El atentado del martes 11 – decíamos – fue arto, inhumano e injustificable. Pero pasado el estupor inicial, no marcará un punto de inflexión en la historia humana (con razón, habrá un antes y un después para los Estados Unidos que, de pronto, se sintieron abandonados a su destino de potencia porque no hay otra nación más fuerte que les auxilie frente a esta calidad de agresiones». Habrá, sí, un giro importante en materia de seguridad interna, ya que los atentados del año pasado no habían sido previstos ni detectados por los encargados de hacerlo. El tiempo parece haber dado la razón a los que teníamos reservas respecto del apocalíptico "punto de inflexión". El terrorismo, que no es nuevo ni patrimonio exclusivo de ciertos grupos islámicos, ha seguido actuando distintas partes del mundo sujeto a los avatares políticos que en cada caso lo impulsan. Lo acontecido en Estados Unidos, atento al lapso transcrito, permite ahora algunas reflexiones más objetivas.

### La trama de los atentados

En este tiempo, de seguro, la comunidad de inteligencia norteamericana habrá realizado un fuerte ajuste metodológico y de procedimientos, en especial después de saberse que los servicios españoles y egipcios habían advertido a sus pares sobre los movimientos, en sus respectivos territorios, de militantes vinculados a la preparación del ataque terrorista. Están acaso los atentados suficientemente esclarecidos? Aparte de la responsabilidad directa de Al Qaeda para el gobierno de Bush, es poco lo que se conoce en un año sobre el *iter criminis* completo. Incluso ya hay quienes sostienen, por ejemplo, que lo del Pentágono fue ocasionado por un misil. Sea como fuese, la posible "conexión interna" volverá a ser objeto de preocupación de los investigadores. La reciente detención en Karachi – sur de Pakistán- del yemenita Ramzi Ben Al-Shibh (sospechado de coordinador de la célula), justo durante la semana del aniversario, quizás arroje luz sobre la red de apoyos y conexiones de la organización de Ben Laden(2). A esto hay

que agregar la detención, por el FBI, de integrantes (no se sabe cuántos) de una célula de Al Qaeda que operaba en la zona de la ciudad de Búfalo; se trataba de ciudadanos estadounidenses pero de origen yemenita (3) ¿Significa esto que recién empieza a saberse cómo fue el complot?.

### La legítima defensa y la situación afgana

Otro tema que merece reflexión es el modo en que Estados Unidos emprendió su "legítima defensa" persiguiendo a los de Al Qaeda en suelo afgano, sin detenerse en puntos legales o políticos. Pero la respuesta a una agresión posee límites precisos; esta ha sido la primera vez que no fue dirigida contra un estado sino contra una persona, en todo caso protegida, favorecida y escondida por un gobierno. Además, se ejerció por un tiempo mayor al razonable, aparte de no haber quedado el asunto en manos del Consejo de Seguridad en forma inmediata según lo prevé el art. 51 de la Carta de la ONU. Sin considerar los excesos habidos en tal defensa, la caída del régimen talibán no garantizó – ni mucho menos- la unidad y la gobernabilidad de Afganistán. Todo lo contrario, según lo demuestran los atentados de Kabul y Kandahar (que casi le cuesta la vida al presidente Hamid Karsai), el pasado 5 de setiembre (4).

En suma, quedó en limpio que el gobierno republicano de George Bush (h), al menos, tiene decidido usar sin permiso su gigantesco aparato militar en cualquier sitio donde descubre un segmento del "eje del mal". Con esa actitud, desnaturalizó por completo una antigua institución jurídica – la legítima defensa- que poseen todos los ordenamientos nacionales y adaptó Naciones Unidas para que sus estados miembros la asumieran en forma individual o colectiva. Con un agravante; dejó en extrema sensibilidad a una región muy complicada. Las bravatas de India y Pakistán en torno de Cachemira son de temer porque se basan en la amenaza del uso recíproco de armas atómicas. Este es un ejemplo concreto de los efectos colaterales del ataque a Afganistán tras la pista del jefe terrorista'.

### La "cuestión" Irak

Muerto o escondido para siempre Osama Ben Laden, ¿Al Qaeda dejó de ser un problema? La posibilidad de una intervención armada para derrocar a Saddam Hussein abrirá del todo la caja de Pandora, para que terminen de saltar los demonios y furias que todavía no han salido. La Asamblea General de la ONU sesiona anualmente a partir de setiembre. En esta ocasión ha sido el escenario ideal para que los líderes mundiales expongan su posición

respeto de Irak, atento a la arremetida de Bush. La última confrontación fue la de los cancilleres de Alemania, Joschka Fischer, y del RU, Jack Straw(6). La posición de cada cual ha sido suficientemente clara; demostrativa de las reticencias de los aliados de la OTAN de seguir al socio principal en cualquier aventura. Con su actitud intervencionista, Estados Unidos viola abiertamente la ley internacional y esa desprestigio termina derramándose sobre los miembros del Pacto Atlántico.

Tanto en este frente como en la Liga Árabe (que ya expresa su absoluto rechazo) no existe uniformidad de criterio, aunque la retórica de los gobiernos aparente consenso. Hay situaciones internas complejas, sucesiones políticas, negocios considerable, cuestiones religiosas y otras que vale la pena atender.

Es demasiado simplista suponer que semejante maraña de intereses sea producto de la incapacidad o locura de una sola persona. Los vinculados a la explotación de hidrocarburos, a la compraventa de armas convencionales o de destrucción masiva, el tráfico de drogas, etc., cuyo dinero se recicla en el circuito financiero controlado por Occidente, complican cualquier solución que suponga uso de la fuerza. Paradójicamente, Sadam parece manejar -y jugar con- los tiempos. Al finalizar estas líneas decidí permitir el ingreso de los inspectores de armamentos.

Con esta actitud afloja una cuerda que tensa según sus intereses. Pues de que lo acusa EUA?: fabricación de armas de destrucción masiva o químicas-bacteriológicas y no permitir el ingreso de inspecciones. La primera cuestión, lo sostienen numerosos expertos y observadores, no esta fehacientemente comprobada y ya autorizó la segunda.

Asusta pensar la inealidad del pensamiento de los asesores del presidente norteamericano o que la paz del mundo dependa de sus humores. ¿Cuáles pueden ser las principales consecuencias de una inopinada intervención? Se daría cuenta del efecto dominó que desencadenarían?

Una de las principales víctimas de un ataque a Irak será Israel, lo que - seguramente- agravará la cuestión Palestina. La otra será Irán, cuyo gobierno paulatinamente venía abriendo a posiciones "modernas" en el sentido occidental, verá frenado este proceso y fortalecerse a los clerigos musulmanes que todavía cuentan con un enorme poder en ese país. Esta cuestión puede afectar hasta al Kurdistán, si es que esta etnia decide aprovechar el ataque contra Hussein. La autonomía del Kurdistán iraquí repercutirá en sus regiones similares turca(7) e iraní, con lo que la desestabilización de la región se preannuncia monumental.

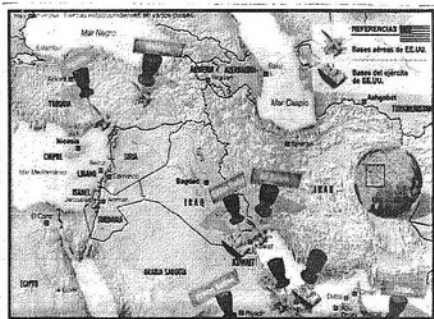
En cuanto al frente europeo, los últimos reportes indican una tendencia a la oposición

por parte de los principales países de la Unión Europea, excepto - como dijimos - Gran Bretaña(8), aunque en este caso nadie sabe a ciencia cierta si el apoyo de Blair es real o *pour la galerie*. Francia, por su parte, supeedito comparablemente a una decisión del Consejo de Seguridad. Chirac dijo que sin ese requisito el ataque sería injustificado(9). En última instancia, si lo que la Casa Blanca quiere es remover un enemigo por un interlocutor más confiable en Irak (10) a fin de desplegar mejor su estrategia en Medio Oriente, poco le importará si las acciones tienen el respaldo de la ONU, le bastan unos pocos amigos.

**Respeto a las reglas de juego**

En el transcurso de 30 años, la comunidad de naciones intento agruparse dos veces en una sociedad internacional que prohibiera la guerra como recurso de la política. La unión más perdurable - la ONU - se logró cuando las grandes potencias encontraron la forma de controlar la Organización en función de la responsabilidad primordial que asumieron frente al resto del mundo. El lugar de ejercicio de ese enorme poder compartido es el Consejo de Seguridad de la ONU, y las reglas para equilibrarlo entre ellas fue la "regla de la unanimidad" de los cinco miembros permanentes (derecho de veto) en cuestiones trascendentes. Pero el poder que ejercieron, a veces abusivamente, no se trasuntó en la voluntad de movilizar la comunidad internacional para encontrar soluciones perdurables a problemas recurrentes. Hoy más que nunca el Consejo de Seguridad, en particular, tiene el deber de reinstalar el orden legal internacional. De otro modo no se saldrá de este atolladero. Mientras, por una parte, los Estados Unidos se arrogan el derecho de afectar el orden político-institucional de Irak(11), por otra se ha negado sistemáticamente a ratificar los protocolos de Kyoto tendientes a limitar la emisión de gases fluorocarbonados y, además, decidió retirar su firma del Estatuto de la Corte Penal Internacional, adoptado en forma en julio de 1998, amenazando con sancionar a los países que lo ratificuen. ¿Seguimos la lista? Ben Laden es producto de la última operación antisoviética de la Casa Blanca; y cuando ocurrió la guerra Irán-Irak, EUA apoyó y armó hasta con elementos prohibidos al régimen de Bagdad. Todo valia entonces contra el régimen del Ayatolá Jomeini. Conseguió también, casi al punto de la ruptura de relaciones, que el reino wahabi de Arabia Saudita, patria de Ben Laden, fuente de negocios con Norteamérica(12), financista de grupos extremos, le permitiera utilizar sus bases aéreas como lo hizo durante la Guerra del Golfo. Esas posiciones incoherentes han producido un generalizado sentimiento antinorteamericano en todo el orbe(13).

Habría, por último, un par de razones



atendibles acerca de por que EE.UU - principalmente- no demuestra demasiada voluntad política para resolver los conflictos derivados de su mala relación con el mundo islámico, atacando sus causas y de acuerdo al derecho internacional. La primera explicación posible es bastante fácil de constatar: la economía norteamericana no funciona y es menester movilizarla a través de los recursos que genera el complejo militar industrial, controlando absolutamente el negocio petrolero. Pero, ¿está la economía global en condiciones de soportar una disparada del precio del crudo a US\$ 60 por barril, por parte de los productores árabes?, lo que acontecerá en caso de ataque armado a Irak. El conflicto generado por los balances fraguados de empresas de primera línea no es más que la punta del iceberg. La segunda razón puede referirse a que la aceptación y cumplimiento cabal de las reglas de juego jurídicas, implicará - tarde o temprano- la ineludible discusión sobre el reparto de la riqueza mundial el control de los recursos financieros, la limitación de armamentos de toda clase el juzgamiento de los crímenes contra el derecho humanitario o el cuidado del planeta, lo cual de hecho implicará la revisión de todo el orden agotado de la posguerra fría.

Por miopia, necedad o soberbia, los líderes mundiales, demasiado comprometidos con los grupos de poder real de sus respectivas sociedades, no pueden ver como poco a poco la Humanidad ha entrado en un callejón sin salida.

- 1.- Barbarán, G., Entre la venganza y las lecciones de la historia', *Claves* n° 103, Salta, setiembre 2001.
- 2.- El presunto cerebro de los atentados fue detenido en Karachi', *El Tribuno*, p. 17 Salta, 15/09/02.
- 3.- Golpe a Al Qaeda en los EE.UU., *La Nación*, p. 3 Bs. As., 15/09/02.

- 4.- Dos atentados desestabilizan Afganistán, *La Nación*, p.2, Bs. As., 06/09/02.
- 5.- A fines de julio circuló la versión de que Saad Osama Ben Laden, formado en las madrasas talibán, había asumido la dirección del grupo creado por su padre. La noticia fue difundida por un diario saudita reforzando la hipótesis del FBI sobre la muerte de Ben Laden durante los bombardeos del pasado año. 'El hijo mayor de Ben Laden será el nuevo jefe de Al Qaeda', *La Nación*, p. 3, Bs. As., 30/07/02.
- 6.- Se puede confiar en países cuya libre empresa organiza excursiones a los países que constituyen el 'eje de mal' Tom Robbins, Turismo de riesgo al eje del mal', *The Sunday Times*, reproducido por *La Nación*, Bs. As., 28/07/02.
- 7.- Turquía quiere ingresar a la Unión Europea y ha dado los pasos institucionales internos en tal dirección. Una de las condiciones exigidas es anular la sentencia de muerte del líder kurdo Abdullah Ocalan, condenado en 1999. Ver 'Turquía busca su ingreso a la UE', *La Nación*, p. 4, Bs. As., 04/08/02.
- 8.- El 51% de los británicos se opone a la intervención, un 49% piensa que Blair es una marioneta de Bush.
- 9.- Advertencia de Chixac: no quiero imaginar un ataque contra Irak, *Clarín*, p. 25, Bs. As., 1/08/02.
- 10.- ¿Acaso Sharif Ali bin Al-Hussein?, primo hermano del asesinado rey Faisal II, el que se considera con derecho al trono.
- 11.- Consulta varios principios de derecho internacional, que integran el ius cogens: libre determinación, no intervención, no uso de la fuerza e integridad territorial.
- 12.- Sin embargo en un año los saudíes retiraron fondos por 1200.000 millones de dólares del mercado norteamericano. 'La Alianza de Arabia Saudita y EE.UU., en su peor momento', *Clarín*, p. 20, Bs. As., 20/08/02.
- 13.- Véase la encuesta de Gallup, publicada en la edición de *La Nación* del 15/09/02.



# ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

# En busca de la simetría perdida: aporte desde las fronteras\*

Desde lejos acechan,  
Con dientes y cariancas,  
Las fronteras que el hombre  
dibujó sobre el mapa.  
Nadie  
puede cruzarlas  
del todo. Alguna viscera  
se rasga.

Jacobo Regen(1)

por Zulma Palermo

No con poca sorpresa recibí la noticia de que el Pen Club Argentino me creía merecedora de la distinción que significa el Premio Buenos Aires. Por un momento el desconcierto ganó mi ánimo, para luego aventurar la hipótesis de los buenos y generosos arbitros de aquellos que ponen su interés en las manifestaciones poco audibles de las culturas de frontera. Pensé, entonces, que el señalamiento marcado por este tipo de distinción no puede ser asumido en forma personal, sino que implica poner ante los ojos una diferencia dentro de la cultura argentina —los márgenes andinos— a la que he dedicado mis cavilaciones. Si se trata —como he llamado "distinción" lo marca— de separar algo para hacerlo más visible, para enfocarlo en primer plano sobre un fondo más borroso, es poner en esa focalización todo ese conjunto social al que tratamos de comprender y articular simétricamente en la cartografía cultural del país y el continente.

Un chileno seagz estudioso de las fronteras (Fernández Bravo, 1994) —al iniciar sus reflexiones— recuerda la ironía de J.L. Borges cuando aludía a la edición del primer número de la Revista Sur en 1931 por Victoria Ocampo, quien incluyó en el diseño de tapa recortes paisajísticos de espacios distantes del país. Esta concepción de la "totalidad" nacional da cuenta de una idea fijada al paisaje, a la fisonomía externa fuertemente vinculada a aquella que se gesta en el trazado de sus límites políticos. Pensada para el público metropolitano y europeo, la diversidad de la Argentina quedó así reducida a tres imágenes congeladas de la fisonomía "natural", fuera de la historia y, por eso, al margen de las prácticas dinámicas de la cultura. Contrariamente, el "mapa gastronómico" diseñado por el inefable Megalón marchaliano, desde su peculiar paragona argentina, materializa desde otro lugar de enunciación el valor identitario tal como desde las culturas de frontera puede definirse: "Conozco estas frutas y conozco el ademan y la cara de los hombres que las cosecharon. Necesito agarrarme a estas frutas y aquellos hombres para saber que todavía estamos en un país real".<sup>2</sup>

Es desde este valor casi ontológico que hoy quisiera proponer un recorrido para acoitar las

distancias y actualizar las temporalidades a través de la apuesta interpretativa de las figuras imaginarias que trazan algunos emergentes de la producción literaria localizada en la frontera noroccidental. Quisiera trazar un perfil cuyo centro sea el del sur andino que se tensa y equilibra en ininterrumpida instancia de pasaje entre el cono roberado de la "ciudad de la paloma" y el otro atlántico de la "ciudad del cóndor".

Pretendo, en ese recorrido, perfilar una cartografía que traslade el "centro del mundo", a una instancia "fronteriza", es decir de tránsito y fluencia, de articulación histórica entre la pertenencia al ajejo tronco andino y la moderna petición de la metrópoli portuaria blanca, letrada y racionalmente "civilizatoria". Esa localización se define a sí misma como un lugar de enunciación alternativo, imagen invertida de la ideología que permitió el trazado de los mapas del país y del mundo imaginados desde un lugar que se pensó a sí mismo como el eje de todo lo existente, constructor de la verdad y del saber, núcleo de irradiación y de concentración de todos los poderes.

Pensar el mundo "al revés", hablar desde centros alternativos —como Alicia la del país maravilloso o como lo proponen las letras de María Elena Walsh en sus múltiples y nada ingenuas canciones infantiles— es mucho más que la formulación fantástica de figuraciones imposibles (propuestas como objetos inalcanzables del deseo) para los argentinos de las fronteras que venimos insinuando, desde los márgenes de la nación trazada hace dos siglos, en la posibilidad de encontrar un "lugar en el mundo", un lugar propio también en el universo de la cultura y del conocimiento. Un espacio en la mesa ontológica de la que no se recojan solo los migajas.

## Un lugar en el tiempo

Para pensar en la historicidad de la producción de cultura, no puedo sino situarme en el presente, en este comienzo de siglo en el que nuestras vidas están marcadas por una dramática sensación de difícil sobrevivencia, de vivir en las fronteras, en los bordes inestables de un futuro todavía demasiado vacío de sentido. En esta instancia, espacio y tiempo se entre-

tejen para producir imágenes complejas cuya identidad se difumina. Para intentar redefinirlas es bueno volver la mirada hacia atrás y revisar la memoria grabada en las huellas de la escritura, refrigerando el pasado que deja así de ser nostalgia para transformarse en su reposición crítica, tensionada hacia su posible futuridad.

Reuniré para ello dos cuestiones en un mismo espacio de sentido: la liminalidad histórica, política y cultural entramada en la escritura y, al mismo tiempo, su "otredad" para el discurso de la crítica argentina. Frontera y otredad son acá cuestiones complementarias que explican, en cierta medida, el imaginario construido a través del tiempo en este lugar del mundo. Vivir, escribir la frontera desde las fronteras, es situarse en un espacio de sentido labil, inestable y, por eso, en perpetua conflictividad. Esta es la que constituye y Salta, espacio semiótico propiamente fronterizo así desde mucho antes del trazado de sus límites políticos. Fue ésta siempre lugar de tránsito: borde del imperio incásico antes de la conquista, línea inestable y conflictiva durante las guerras de independencia y, desde la emancipación, margen tensionado entre la pertenencia socio-histórica al fuerte núcleo altoperanuo y el principio de nacionalidad decimonónica centrado en el Río de la Plata. Es la literatura de este espacio la que da cuenta de esas luchas simbólicas y de sus tramas en la formación de la imagen de sí misma.

Por su parte, la cuestión de la otredad, que se ha vuelto obsesivamente central en el discurso académico de Occidente desde la emergencia de los paradigmas posestructuralistas, ha sido desde siempre para los espacios marginales una problemática central. El actual interior metropolitano por "el otro", "lo otro", parece relacionarse con una doble necesidad: por un lado, revertir desde el centro las falacias imperialistas y, por otro, fomentar la autoafirmación de las periferias como deseo, en tanto su propia imagen se consolida a partir de la mirada ajena. En el caso de culturas dependientes, a mirarse comparativamente desde el lugar de la subordinación y la impotencia. Para las culturas provincianas, pensar la otredad es pensarse a sí mismas por relación a la metrópoli: ser el ajeno dentro del mismo territorio nacional.

En la necesidad de modificar tal lugar de enunciación es que se hace necesario hablar de lo propio, de las formas por las que la escritura en el espacio de producción salterio acompaña, legítima o subvierte las relaciones de poder propias de su estructura social, más que someter tales textos a una lectura ceñida a los cánones metropolitano, es decir, a las retóricas y convalidaciones de la institución que fija los paradigmas dominantes.

pendientes a los siglos coloniales pues de ello ya hemos comentado otras veces en espacios como éste. Me extenderé más bien en la instancia en la que se consolida la nacionalidad tal como la infra la escritura en la "patria chica". Para ello recurriré a la producción letrada tanto literaria como documental para efectuar una lectura que las entreme a los efectos de construir una imagen más legítima de las articulaciones culturales.

Las incursiones en los repositivos de fines del s. XIX y principios del XX permiten describir las formas por las que la estructura de la sociedad que nos interesa todavía oscila entre rasgos de funcionamiento colonial y el proyecto modernizador que se postulaba en la segunda mitad del s. XIX. En este momento se modifica la imagen identitaria en relación con la formación de la "patria chica" que confrontaba con el Estado-Nación en la segunda mitad del mismo siglo. Se trata ahora de una instancia de integración de poblaciones del "interior" provincial al espacio englobante nacional desde una pequeña capital que se encuentra en la transición de aldea semi-rural, elitista y aristocrática a otra que se va cubriendo con un ropaje civilizatorio investido con los valores del saneamiento y la salubridad pública.

Las textualidades aparecen atravesadas por la lucha entre la preservación de valores devenidos de la colonia y los requerimientos de modernización que imponen los nuevos tiempos. Es este un momento de progresiva gubernamentalización de la vida, de regulación del mundo público y de la vida privada por una concepción de mundo que empieza a institucionalizarse como discurso y a constituir nuevos espacios públicos. Este proceso se expresa en la extensión selectiva de ciertos "estilos de vida" de las elites hacia sectores de población que se constituyen en objetos de control, asistencia y expresión de una ciudadanía distinta y subordinada.

No obstante, es el poder del patrón —y sobre todo de la matrona— jefa del hogar de las elites y "señora" del magisterio doméstico, el modelo que se traslada al poder de gobierno sobre la población. Es en las textualidades del corpus literario canónico producidas por mujeres<sup>3</sup> en las primeras décadas del siglo —particularmente en la forma lírica— donde se puede advertir estas formaciones: el perfil femenino que en ellas se propone responde al ideal de perfección estética y moral del arquetipo mariano de la "divina concepción", máxima manifestación de "pureza", la que deviene así un doble valor: limpieza del alma y también del cuerpo. Piezas casi excluyentes de todo otro tipo de propuesta estética. La formación discursiva converge genotextualmente con las formaciones sociales de la colonia y, al mismo tiempo, con las peticiones de modernización de las regulaciones cívicas. Por un lado, se constituye el ideosema "femenino": mujer-terra-madre-ángel (fertilidad y pureza); por otro y en oposición no-

**SYCAR**  
**Correo Privado**  
R.N.R.S.P. N° 527  
Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853  
4400 SALTA

No insistiré acá en los tramos correos

siempre explícita, mujer-abismo-sexualidad-demonio (infecundidad, impureza). El imaginario se sostiene en los valores de la cultura occidental y cristiana y sólo muy remotamente se inscribe la huella del ideosema mujer-tierra en una casi no-consciente absorción de la Pachamama, la que, en la valoración de las elites sigue formando parte del cuerpo legendario, de la superstición, de lo proscribido.

Es ya muy avanzado el s XX cuando -en una emergencia importante de narrativa femenina- estas formaciones sociales se actualizan en la memoria del género: en algunos casos es el folletín el continente adecuado para el entramado de esos ideosemas de larga duración, en otros, el pacto autobiográfico que puede tomar forma crónica. Lo que se manifiesta, entonces, es una clara conciencia de las transformaciones canónicas del género para sostener en ellas el funcionamiento de una sociedad que, si se ha modificado, es para perpetuar gran parte de sus esquemas de poder.

De este modo, la incidencia de una estructura patriarcal con rasgos propios de la cultura colonial -en la década del '30- queda enfatizada, en muchos casos, por la ausencia de voces femeninas, las que son habladas desde la perspectiva masculina produciéndose así una travestización de la escritura. Su fuerza y rebeldía, su actitud emancipatoria se formaliza en las acciones. Por lo tanto, aún sin voz, es en el hábil juego de los roles que se producen modificaciones internas a los sujetos femeninos con la consecuente incidencia sobre la estructura familiar y social.

Simultáneamente, mientras en el contexto nacional las políticas culturales se orientan a consolidar una imagen identitaria que da forma al criollismo y el nativismo desde la opción oligárquica, en el N.O.A.S. -no ajeno a estas manipulaciones institucionales- se define con cierta vehemencia la diferencialidad de la propia región por relación a la metrópoli. Se trata de una búsqueda consciente de definir lo identitario como exótrico, por establecer una clara frontera con la hegemonía de los discursos centrales. La construcción de la propia imagen encuentra su forma: poniendo en texto las prácticas rurales populares, con perspectiva antropológica o etnológica, idealizando en muchos casos -como en otros espacios hispanoamericanos lo hará el indigenismo- las virtudes morales y las prácticas culturales de ese sector social. La imagen identitaria, ya avanzado el s. XX, repite, en consecuencia, esquemas que vienen de antiguo -sistema patriarcal, permanencia de prácticas coloniales, rígida estructura de clases- los que son sometidos a crítica por la literatura.

Una de las pocas escrituras convalidadas por la institución nacional es la de Juan Carlos Dávalos (1887-1959) que confirma en su producción la perspectiva paternalista devanida de las formas coloniales: la mirada propone un tipo humano generalmente surtido en su subordinación, con capacidad adecuada para el saber propio de las actividades que realiza (pastoreo, arreo) en las que comienza y culmina su vida sin posibilidades de transformación. Si bien el determinismo propio del campo intelectual del momento marca la escritura, la actitud fatalista no es sólo el resultado de un lugar intelectual de enunciación sino -y sobre todo- de la inalterabilidad de la estructura social que queda enramada en los textos.

Se inscribe en esta escritura, al mismo tiempo, la reconstrucción del perfil de frontera: si en la colonia el límite político quedaba definido por el lugar que habitaba el indio, lo que la tornaba dinámica en función de las avanzadas del blanco sobre el territorio ajeno; si en el s. XIX todavía se trataba de una fluctuación

de una imagen gestándose entre cruentos conflictos interiores, acá la liminalidad acontece a partir del tránsito propio del arreo de ganado entre el noroeste argentino y el norte chileno. Tal actividad acentúa la diferencia con la metrópoli, la que ya no es sólo de naturaleza política sino también económica: la condición periférica del área y su necesidad de salida al mar por otra vía que la del litoral rioplatense 10.

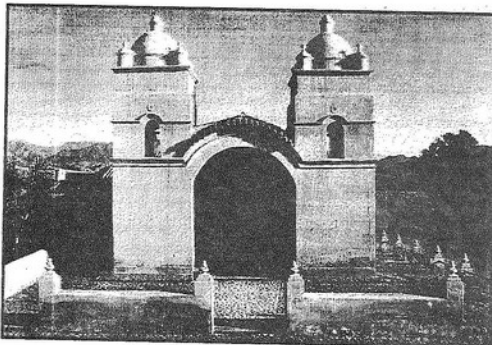
Invisibilidad social y canon literario

Los recorridos hasta acá realizados cubren un aspecto del espectro de la circulación "letrada" que da lugar a la consolidación de una forma del imaginario social. Sin embargo nos interesa también dar cuenta de la heterogeneidad de la formación cultural recurriendo a los sectores no visibles que lo conforman y cuyas huellas son poco perceptibles en los textos canónicos 11. Para ello recurrimos a una publicación de carácter testimonial que releva versiones procedentes de distintas comunidades indígenas del Chaco Salteño 12. El texto, en su conjunto, informa sobre la heterogeneidad de las comunidades que habitan un espacio cuyo nombre remite a una formación cultural: Chaco es la españolización de "chacoí", designación de una práctica de caecría consistente en rodear a la presa hasta matarla; se trata, por lo tanto, de un topónimo que designa una práctica social. Constatado sobre la estructura de montaje de discursos de variada procedencia desde traducciones hasta escritos destinados específicamente al libro, pasando por transcripciones en las que es visible en mayor o menor grado la decisión de los "antologistas", la propuesta no pierde legitimidad. Y no la pierde porque instala la posibilidad de poner voz a un sujeto colectivo invisibilizado por el conjunto de la sociedad constituida tanto por blancos como por mestizos.

Hay, por lo tanto, distintas codificaciones compartiendo un mismo espacio temporal, físico y humano. Esta coexistencia de imaginarios y de prácticas que se sustentan en distintas formas de interpretación del mundo se superponen pero no se fusionan, sino que conviven en la contradicción misma. Ello supone relaciones de poder distintas, un estatuto de diglosia cultural, de coexistencia de normas distintas de prestigio desigual y con horizontes axiológicos incompatibles.

Se constituye así discursivamente un sujeto colectivo en transformación desde un estado de rebeldía y aún de superioridad, a otro de negociación con el dominador, que se sostiene en contradicciones entre la memoria de la propia cultura y la del otro. Las formaciones discursivas que circulan con predominancia en las vinculadas al campo de las creencias-prácticas que, como sabemos, hicieron posible la colonización de los cuerpos y de las mentes -en las que se producen desplazamientos múltiples de la memoria "local" a la de imposición; del imaginario religioso al de la sociedad capitalista.

Destacamos algunas de esas "figuratizaciones": en las versiones incluidas en el primer volumen (ligado este a la memoria más antigua) la representación que los enunciadores tienen de sí mismos se instala en el gesto de no sublejitizar, sino de incluirse en la naturaleza; quienes hablan son los caminos, las acacias, los árboles. Se trata de las Memorias de la sal, del cháguel, del Cachi Mayor, no de los hombres. Estas formas no se reducen al recurso retórico de la antropomorfización sino que la naturaleza se erige como sujeto vital por antonomasia. Los hombres -las personas- aparecen más bien en relación de subordinación con aquella, son los



Iglesia de San Pedro Nolasco de los Molinos.

"hijos" de la tierra, del Zenta, los "naturales". Las instancias de "negociación" cultural que se producen en el tiempo superponen a esta axiología -según decíamos- la propia de la sociedad capitalista después de sucesivos desplazamientos. Por lo tanto, la posibilidad de "hablar" de este sujeto colectivo, el acceso a su visibilidad sólo es posible por su incorporación a la escritura: el gesto de "escribir" las memorias dice claramente de fuertes concesiones; se abandona la oralidad por la escritura a la vez que la lengua materna por la oficial. Estas diferencias -lo sabemos- no son meras formalidades reguladoras; implican la pérdida de territorios simbólicos, el debilitamiento de la memoria social.

Las marcas de la negación, de la necesidad de clausurar este componente del complejo social se ejecuta en el discurso literario dominante. Instalado durante casi todo el s. XX en la prolongación de la dicotomía civilización vs. barbarie, construye en las producciones narrativas casos paradigmáticos en este sentido.

Nuevas miradas...

Es en esa articulación, y para modificarla, que se proponen las escrituras de fines del s. XX tanto en el orden literario como por la emergencia de prácticas textuales hasta entonces ausentes. En ellas las tramas del pasado se actualizan desde la posición fuertemente crítica -casi deconstructiva- de los escritores que exhiben las historias no escritas, las reversiones siempre posibles de la historia oficial. Recorto acá, a manera demostrativa, dos voces narrativas, cada una de ellas sólo como emergentes de esta formación.

La primera, Alias Cara de Caballo (1984), es una novela que trastroca las acciones de Hernando de Lerma, el fundador de la ciudad del Valle 13. Allí se narra otra historia, la del reverso de la versión oficial: lo que pudo haber sido, los proyectos colectivos frustrados. En esta manera de inscribir la memoria, esta novela de Juan Añuhera Salazar transgrede las fronteras del país para poner en conflicto -sostenido en el relato de las propias penurias- la persistencia de las persecuciones y holocaustos de la humanidad. Al mismo tiempo, transgrede las fronteras de "lo real" puesto que, como queda textualizado, "toda la realidad es la realidad más sus fantasmas".

Alias... propone una versión entre onírica y fantasmática de la fundación de la ciudad, reinvocando la figura de Don Hernando de

Lerma, denostado por la historiografía. Loco, soñador y aventurero, delira y en el delirio imagina la historia de un amor "más allá de la muerte" que, para concretarse, requiere de grandes metamorfosis (un caballo se transforma en caballero por amor de su dama) y que, contrariado y venido por la fuerza del poder y la autoridad, sin embargo persiste.

La metamorfosis de los personajes en el nivel de la anécdota se desmota a todos los componentes textuales; la historiografía se transmuta en ficción, la novela en drama, epopeya y poema, el ayer en hoy, en mañana. Se transmutan también los esquemas tradicionales del relato: el logno de la causalidad explota y el espacio imaginario se erige en el lugar donde todo es posible que acontece. En este trama así fracturada se entrecruzan muchos códigos: el cortésano y el caballeroso, el del inconsciente, el del montaje escénico, el esotérico. Al mismo tiempo, una pluralidad de voces circula en abanico heterogéneo, incluyendo el rumor social y el cuchicheo.

El narrador es a veces un cronista que, desde el presente, cuenta el pasado para reinstalar la memoria desde una posición acerbamente crítica, reflexiva y transgresora. Otras es el escribano español que debe dar cuenta minuciosa de los acontecimientos. Pero siempre esta nueva crónica se escribe sobre la vieja y la vuelve a fundar, explorando en los resquicios de los documentos para relevar en ellos su reverso. Esta nueva versión narrativa nacida del sueño y del desaso se transforma por momentos en ensayo (se postula una teoría de la escritura) y, en otros, se desplaza al código esotérico (la cábala, la carta astral y el tarot se erigen en ciertas secuencias en la explicación de los acontecimientos). Se reúnen también antiguos y nuevos mitos, rituales y creencias entre los que las brujas heléricas cobran perfil propio.

Por estas historias de la Ciudad de Salta y más allá de ella, del Tucumán, no hacen más que repetirse en escala local la fuerza del poder, de la condena y de la muerte, la que sigue instalando sobre los hombres la mano del Gran Inquisidor. Hay, entonces, un solo Holocausto que los reúne a todos pues cada uno de los que se han suicidados en el gran templo de la Historia -y de la pequeña historia provincial- es el mismo. Es el mismo ritual de tortura y genocidio que en el noroeste argentino hace morir a Guemes, a Juan Borges, a Felipe Varela, a los fusilados en Palomitas y a los soñadores que les sucedieron en los tiempos

los "oscuros", los sin nombre que circulan por bares y burdeles trasnochando sus ánsimas fundadoras de una República imposible. Este destino de fracaso y de muerte sólo puede ser revertido por el amor que redime del dolor y todo lo transforma: el caballo transformado en caballero por amor a la doncella y ésta, finalmente, en blanca yegua perseguida por la memoria oral en la leyenda de la Mula Azurá. A la vez la figura femenina nuclear la finiza de la pulsión erótica y es por ello la única que puede confrontar a la pulsión de muerte. En esta lucha entre Eros y Thanatos, la escritura apuesta a la vida.

Recorro ahora las páginas de otra novela, Cielo de Tambores 14, que—entiendo—atrapa la dinámica social y la transformación del rol femenino en el comienzo de este nuevo siglo. Las vicisitudes de la diferencia de género como la de etnia y la de clase—se orienta a los disvalores del sometimiento, la proscripción, la negación de la voz, la imposición del analfabetismo, bajo la defenestración del poder blanco, occidental, masculino, racional, letrado. Es éste el orden que rige el texto de esta novela, un orden organizado por la lucha entre masculino / femenino y que se constituye en el epicentro de otros: conquistadores / conquistados, godos / nacionales, Buenos Aires / Provincias, constituyendo así un núcleo de sentido consolidado en el tiempo, a pesar de las transformaciones que éste impone.

En la novela eje que leemos se instala la mudanza que caracteriza el espacio femenino en el tiempo de los comienzos, tiempo de anclamiento, murmullos y secretos en la duermevela de la clausura familiar. La cara oscura de la sociedad, la variante afroargentina concentra el discurso de la otredad, por primera vez lugar central en el sistema literario que nos interesa. Por eso Cielo de Tambores instala esta lucha más atrás en el tiempo cronológico, en el momento de la transición de la sujeción colonial a la voz alcanzada autonomía y se instala en la nunciación mirada afro, con cadencia de oración y con sabor a pueblo. Al tomar la realidad de inscribir las voces de los márgenes, incluye también—tangencialmente—la otra fuerte borradura: la del indio, el otro marginado de todos los derechos, que fuera "carne de cañón" para las guerras, pulmón de la Patria que nació; negros e indios expulsados de la ciudad por muerte física o social y la mujer—sin distinción de clase o de color—incluidos en esa no-pertenencia, en ese no-ser reconocible, en su exclusión del escenario.

La escritura documental surge acá con toda la vigencia de su valor blanco masculino y letrado desplegando la colonialidad del poder en su múltiple ejercicio; allí circulan todas las voces solapadas pues la escritura asume todos los silencios, así de los hombres otros, envueltos en las sombras de la marginación y del olvido. Asume, así, una doble conciencia: la de la mujer, vista desde la misma conciencia femenina, y, a su vez, la conciencia del "otro" en tanto que ese "otro", cuando ha utilizado la voz de la mujer la hizo hablar desde la suya, propia y única. En Cielo de Tambores esa subalternidad queda anulada: los vínculos por eros no quedan suje-

tados a ninguna institución y las triangulaciones juegan en todos los sentidos para alcanzar, en otra instancia, valor casi simbólico. Se traman simultáneamente intensos vínculos entre los mismos personajes, vínculos que señalan fuertes luchas: el que ata la esclava negra a su heroico amo blanco, marcada por la extrema diferencia; el que atrapa al mestizo seducido por la misma hechicera, igualados en la marginalidad; la serena relación que enlaza con ternura a dos iguales hasta más allá de la muerte, único entre todos que fuera instituido. No es, entonces, arbitrario, que en la figura del amo se reduplica el del marido muerto y se instale allí el sentido de otra fidelidad: la de la amante.

Para dar el salto de "el ángel del hogar" a esta "plenitud de la persona" han debido de pasar nada menos que casi cinco siglos. Aquí el deseo como pulsión vital concentra el sentido de todas las acciones. Es erotismo femenino en sus múltiples formas, y proyectado a todas las secuencias y a todos los actores: es pasión demoleadora, pero también curativa, es odio y paliativo; es piel y actividad; es confrontación armada y diferenciable sexual<sup>15</sup>. La mujer, de ser objeto, ha pasado a ser sujeto de deseo, de la pasividad a la acción; de elegida a elegir.

... otros lenguajes

La reciente aparición en el espacio que estudiamos de otro tipo textual—el filmico<sup>16</sup>—ha venido a ampliar el campo de producción cultural en convergencia con los antes analizados. Interesan acá particularmente los fragmentos de cortometrajes<sup>17</sup> como formas que textualizan trozos de la historia de la vida cotidiana. Simultáneamente, y por tratarse de textos eminentemente visuales, colaboran en la construcción de una "política de la mirada" que pone en funcionamiento diversos modos de representación. La utilización de los diferentes lenguajes que anuncian en el texto filmico operan—en la selección de cortometrajes—en un cruce que pone en evidencia los conflictos internos a la comunidad a la vez que se reafirma en las microestéticas de lo femenino y lo identitario. Así, frente a los mecanismos de poder, la mujer juega un rol fundamental confrontando los regímenes de visibilidad, obligando a aquél—y con él a todo el espectro social—a explicitar sus lugares de enunciación y de acción.

A partir de esa "voz" que concentra las contradicciones, se perfila la resistencia aparentemente pasiva de lo femenino, capaz de llevar al conjunto social a su propio límite, a su "puente", a la instancia decisiva de traspasar desde el "adentro" hacia el "afuera" rompiendo el estatus del mismo e inveterado núcleo patrimonial, según se entrama en toda la textualidad hasta acá analizada.

La sociedad es, por lo tanto, parte de la constitución misma de las producciones simbólicas entramadas en los textos: los múltiples discursos que atraviesan los distintos textos acá leídos evidencian que la escritura no sólo transcribe sino que colabora en el control y el orden social ya sea convalidando o revertiendo las prácticas hegemónicas. De aquí surge que lo identitario se construye a partir de la vigencia de algunos núcleos fuertes cuya pervivencia es posible sólo en su transformación o aún en su

ruptura.

Envío

Con esta fugaz recorrido hemos querido poner en evidencia que a medida que la sociedad se democratiza se intensifican las estrategias participativas; en la medida en que más se aleja del voluntarismo identitario más se define en su especificidad en el mapa heterogéneo de la literatura nacional. Las fronteras, entonces, entre centro y periferia (capital / provincia; ciudad / campo; femenino / masculino) tienden a perder su tangencialidad para transformarse cada vez más en una limitación, una fluencia, un intercambio de valores simbólicos.

Estas son, por supuesto, proposiciones de investigación y de debate. Pero si no son arbitrarias, si las tendencias señaladas son activas y vitales para el mundo local, es posible que sean transferibles a otros circunscriptos con similares formaciones sociales. Me hago, entonces, una pregunta final: esta tarea de solitarios, una pregunta final: esta tarea de solitarios, de especuladores intelectuales que piensan desde localizaciones secundarias y periféricas, ¿qué incidencia pueden alcanzar en la conversión de la sociedad dentro de los nuevos espacios globales? ¿Será posible alguna vez alcanzar la simetría de derechos, legitimaciones y escuchas?

Los últimos brutales acontecimientos mundiales han puesto en emergencia los más terribles disvalores de la humanidad. Debajo de la apariencia de la expansión de un mundo que se autopromociona democráticamente igualitario parece evidente que tal nivel de superficie, ejecución en los enunciados del poder político y mediático, es envoltura que recubre una circulación de prácticas y creencias no por periferias menos reales.

En medio del horror, y del temor que tal vez nos produzca mirar hacia el futuro, creo que es imprescindible apostar, desde estas otras periferias a que—desde la soledad de producción de conocimiento—estamos colaborando para que emerja un horizonte nuevo, que estamos participando en la lucha mundiales por una nueva sociedad, en la cual la democracia no sea sólo la negociación institucionalizada del conflicto continuo entre vencedores y vencidos, sino el modo de vida cotidiana de las todas las gentes.

\* Conferencia leída en el Museo Ricardo Rojas de la Ciudad de Buenos Aires, con motivo de recibir el Premio Buenos Aires Insultado por el Pen Club Argentino por su trayectoria en la investigación y la crítica literarias, el 27 de agosto del año en curso.

1 Jacobo Regen es un poeta salteño nacido a fines de la década del 30. Este fragmento inicia el poema "Glosa para Las Fronteras", libro éste de otro escritor contemporáneo y coterráneo, David Slosky (1995).

2 Leopoldo Marchal, Megafono o la guerra, Bs. Aires: Sudamericana, 1970: 13.

3 Entiendo que el texto de ficción es el que permite una legibilidad más abarcadora de la soci-

dad; y por eso mismo, mediatiza sus prácticas. 4 Cfr. especialmente Sociocriticism, nº XIII, 1-2, 1998, Montpellier: Univ. Paul Valéry, Centre de Recherches Sociocritiques y Texto Cultural y Construcción de la Identidad. Contribuciones a la Interpretación de la "Imaginación Histórica", Salta, Siglo XIX, UNSA: INSCOC—CEPIHA, Avances de Investigación, Nº 2, 2002. En lo que sigue sintetizo investigaciones de un amplio grupo de colegas con los que trabajamos en colaboración y a los que remitiré en cada caso.

5 Tomó acá el eje de los proyectos higienistas tal como resulta de las investigaciones en Políticas Sociales a partir de la colaboración de la Lic. Gerusa Queiroz Coutinho.

6 Estos textos se encuentran regulados por las retóricas decimonónicas (románicas cuando no neoclásicas sin representatividad ni originalidad), de forma más marcada que la metropolitana. No se había dado todavía el impulso nativista que marcará una diferencia mayor con el modelo central.

7 Optamos acá por este corpus en razón de la productividad que ofrece la mirada femenina. No obstante es fácilmente legible en toda la producción del momento.

8 Estos análisis son aportes de Alejandra Cabelli, Fernanda Bravo Herrera y de Zulma Palermo, la mayoría de ellos todavía inéditos.

9 Fausto Burgos, Carlos Quiroga, Daniel Ovejero, Luis Franco, son algunos de los escritores canonizados.

10 La crítica davaliana es más bien local aún cuando figura en forma muy escueta en las historias de la literatura nacional. Cfr. Chibán, 1982:118-28; Arias Saravia, 1983.

11 Voleré más adelante sobre esto.

12 Memorias del Gran Chaco. Resiliencia: Encuentro Interconfesional de Misioneros, 1997, 2 vol. Lo que sigue es un aporte de Ana María Lamagnì, "Pensar (en) la diferencia. Problemática del rol de los intelectuales en Latinoamérica a partir de la lectura de textualidades epigonales", 2000, inédito.

13 Lo que sigue se retoma algunos fragmentos de mi libro de Historias, Leyendas y Ficciones, Salta, Fundación del Bco. del Noroeste, 1997.

14 De Ana Gloria Moya, premio "Benito Rivelli" 2001

15 No puedo menos que asociar este tratamiento del erotismo al que, desde la conciencia masculina, enuncia Juan Aherma Salazar en toda su producción.

16 Debemos estos aportes a Victor Hugo Arancibia, el mismo cineasta.

17 No puedo acá detenerme en el largometraje La Ciénaga de la cineasta Lucrecia Martel que se inscribe desde una similar mirada.

IMPRENTA  
LAPRIDA

Nuevo domicilio  
Lerma 1307  
Tel: (0387) 4230390  
Salta



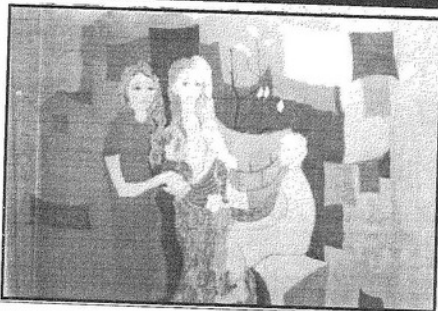
# Carmen Gerónimo

## La importancia de lo sutil

Entre el 15 y el 30 de agosto último, la artista plástica salteña Carmen Gerónimo expuso en la sala "Juan Bautista Alberdi" del Centro Cultural San Martín de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la oportunidad presentó los siguientes óleos: El espejo, La niña y el gato, La pareja, Paisaje, Figuras, Las puertas, Figura y maternidad.

Sus obras se caracterizan por la suave armonía de sus colores dentro de composiciones que dan vida a una visión interior de alta expresividad. La suya es una sensibilidad alerta que traspone la realidad para acceder a un mundo íntimo y sombrío. El espacio es levemente sugerido para darle lugar a figuras ascéticas en situaciones de encanto poético. La crítica ha querido ver en, "el carácter casi franciscano de su visión", una disposición humanista del artista que frecuente, recurrentemente, la placidez y la interioridad. El espacio que traza su obra es esencialmente plano, solo para darle lugar, no tanto a los finos personajes y caracteres que construye, como al aire de ensueño que

los rodea, permitiendo de esta forma el acceso a un mundo enteramente subjetivo. Carmen Gerónimo fue discípula de Alfredo Bernier a la par de afianzar sus conocimientos plásticos, en sus años de iniciación, frecuentando diversos talleres de Buenos Aires. Desde aquellos años de formación, su obra nunca alcanzó un registro folclórico, siempre estuvo alejada del color local. A sabiendas de pertenecer a un lugar que abunda en rasgos interesantes, no decidió su tarea al costumbrismo epidémico. Desde 1959 la artista participa en numerosos salones y realiza exposiciones individuales en Salta, Tucumán y Buenos Aires, obteniendo en muchos casos, importantes premios. A la par de su producción creativa, Carmen Gerónimo ha realizado diversas actividades vinculadas a espacios de la cultura y la educación. Participó, entre otras actividades, en la elaboración del Programa de Expresión Plástica de las Escuelas Primarias del Consejo General de Educación de la Provincia de Salta, dictando cursos de



perfeccionamiento docente en el Área de Artes Plásticas a nivel primario. Se desempeña como jefa del Departamento de Artes Plásticas de la Dirección de Arte y Cultura de la Universidad Nacional de Salta, donde dirige el Taller Libre de Artes Plásticas.

La artista ha considerado en relación a su

obra, "que el mérito especial de una pintura debe buscarse en su ritmo espiritual y no en su composición, en su atmósfera invisible y no en sus formas visibles. Toda la importancia está en la vida interior y la comunicación de las ideas se reduce a sus formas más simples".

### GUIA DE PROFESIONALES

#### Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra  
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García  
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo  
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro  
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:  
Dr. Agustín M. García  
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro  
Rehabilitación Oral. Implantes:  
DR. Juan M. Medrano de Maussion  
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes  
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

#### HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569  
Tels.: 421-3052 / 421-3086  
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta  
E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

#### EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

#### ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin  
Manuel Pecci - Carlos Douthat  
Bernardo Sayus  
Ramiro García Pecci  
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

#### ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE  
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Miguel Sebastián Cornejo  
Tomás Cornejo Dubois

ABOGADOS

Apolinario Saravia 228 - Tel/Fax: (0387) 432-0028  
4400 - Salta

OSVALDO CAMISAR  
GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7866 - Fax: 431-1829  
4400 - SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS  
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL, (SALTA)

GUSTAVO CECILIA  
ODONTÓLOGO  
GABRIEL E. CECILIA  
ODONTÓLOGO

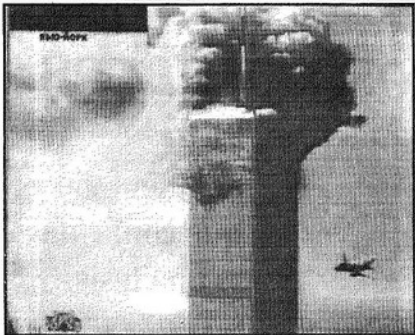
25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO  
SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134  
LINEAS ROTATIVAS - FAX: 431-1529  
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

# Septiembre negro

Por Alejandro Morandini



## Arte y violencia

De las muchas lecturas e interpretaciones hechas en torno a los atentados del 11 de septiembre las más curiosas y crueles son aquellas opiniones que han querido ver en la tragedia, Belleza.

"Ha nacido una terrible Belleza", proclamó recientemente Tom Daschle, presidente del Senado norteamericano. Con esa frase ha querido conmover a los norteamericanos una vez más y anunciar que, de ahora en adelante un político puede tener concesiones estéticas.

Cuando el senador demócrata se atragantó con esa frase, ya el compositor Karlheinz Stockhausen había declarado que el atentado a las Torres Gemelas era, "la mayor obra de arte que haya existido jamás". En su oportunidad el alemán repitió, "Es la mayor obra de arte que existe en todo el cosmos". Palabras de esa naturaleza casi tienen un sentido liberador. Una muy humana manera de aceptar la forma de espectáculo que adquirió la muerte aquel día.

Esto puede ser pensado así por un siglo y una cultura con una clara intención para el Arte, éste para ser lo que es, no necesariamente debe perseguir Belleza.

El 11 de septiembre de 2001 fuimos víctimas de una extraña clase de Belleza.

Sin duda que la función de las cámaras y la posibilidad de la transmisión televisiva a millones de hogares en todo el mundo, en directo y simultáneo, proporcionan una visualización del acontecimiento como una verdadera performance de escala global. Edificios - Símbolos, Las Torres Gemelas y el Pentágono, fueron abolidos a los ojos del mundo que confirmó, en un solo golpe de horror, la muerte y el espectáculo de la muerte.

Durante este último año se ha escuchado más hablar de las torres y aviones que de las personas que ocupaban torres y aviones. Haciendo de las cosas, objetos de un nuevo atentado cultural. El golpe había sido ejecutado sobre la cantidad y las formas. En ese sentido, llama la atención la literatura numérica que rodea todo relato sobre la tragedia.

Cálculos estructurales de las torres, cantidad de pasajeros y listas de horarios vienen a llenar el vacío dejado por la ausencia de cuerpos. Estos

inventarios vienen a suplir la ausencia de relato.

La forma que adquieren estas explicaciones parten de concepciones neutras, estéticas, de la destrucción y la violencia.

La catástrofe es uno de los temas más vivo dentro del arte, la posibilidad que ha brindado la televisión, los videos y las cámaras han agregado calidad de imagen al desastre, forjando la belleza de un estrago impersonal. Primó, tanto en el senador demócrata como en el compositor alemán, el goce de la Confusión y el Caos.

Siempre ha existido en el hombre un goce estético en la contemplación del desastre, ello quizás responda a profundos impulsos hacia la muerte y a la representación de la muerte. En la contemplación nuestros sentimientos no están dirigidos hacia nadie en particular sino que están en el deleite de la destrucción.

Hay, en el caso particular de la caída de las Torres Gemelas, una forma pura del espectáculo. Esa pureza está dada por la propia arquitectura de las Torres, por la fina rigidez de su diseño y la similitud rigurosa que las acompañó en la muerte. Se manifestaron como lo que eran, una arquitectura que podía prolongarse más allá de la destrucción y del espacio que sostenían. A ello habría que sumarle la pureza del atentado: el hecho que no haya habido ni armas, ni improvisaciones visibles, sino más bien un minucioso cálculo previo del desastre que respondió con armonía a la armonía de su geometría y a la naturaleza numérica de los edificios. Dentro, claro está, de una ciudad que ha hecho de los números casi su razón de ser. Es posible ver en el desmoronamiento final como el edificio cae colmado de sentido.

¿Qué se puede hacer salvo ver películas?

El director de cine Alex de la Iglesia se preguntaba no hace mucho: "¿Dónde están los cadáveres? No hemos visto ninguno, ha sido una película censurada". La asepsia de la imagen nos libró del horror de los cadáveres. A la vez que nos alerta sobre posibles fraudes, la pregunta del cineasta español es una pregunta sobre la función del cine.

Es que nuestra educación sentimental ha sido, de Hollywood para acá, estrictamente visual, a

color y con sonido.

El cine nos fue preparando la aceptación del atentado, además de lo que pueda decirse de las dudosas omisiones de los servicios secretos estadounidenses. Era en cierta medida, una catástrofe anunciada. De algún modo fueron la materialización de una tendencia ya definida. La coincidencia es atroz.

Con el cine ocurrió que podemos vivir la muerte de las ciudades y ser testigos de las cosas fuera de control. El cine fue educando nuestra imaginación, preparándola para el desastre. "No hay nada más excitante como ver cómo se desmoronan los costosos decorados", señalaba Susan Sontag. "El cine refuerza la verosimilitud", aclaraba.

El atentado fue puro porque, como acontecimiento siguió todas nuestras previsiones. La novela y el cine tienen la capacidad de distraernos sobre lo inmediato y hasta pueden hacernos olvidar el horror llevándonos al paraíso o, por el contrario, habituarnos a lo cruel. Y eso es lo que ha ocurrido. Como respuesta ejercimos la inercia, como espectadores y en el caso de aquellos que en el lugar, pudiendo salvar sus vidas del incendio, se quedaron contemplando el desmoronamiento a costa de sus vidas.

La figuración alcanzaba en el momento del derrumbe su perfección. Sólo la muerte, ese 11 de septiembre, no tuvo una cifra exacta, todo lo demás es reproducible. Sólo los números pudieron hacernos comprensibles y tolerables la destrucción desatada.

Si bien el cine con sus recursos de imagen y sonido facilitaron la aceptación de la destrucción, no es menos cierto que la literatura de la mano del escritor Tom Clancy ya había anticipado el ataque suicida.

Su novela, "Órdenes Ejecutivas" relata un ataque terrorista contra el Capitolio en Washington. En algo menos de 2100 páginas, en tres volúmenes, un grupo islámico duplica su acto en el marasmo de los medios de comunicación que continúan el desastre. "Era un hecho histórico, nadie podía dejar de ver aquellas imágenes", dice el libro, anticipándose a la metonimia del Mal que produjeron los medios desde aquel día. Las Torres y el Pentágono estuvieron allí, en las pantallas, derrumbándose durante días.

Somos los hombres huecos  
Somos los hombres rellenos  
Apoyados uno en otro  
La mollera llena de paja ¡Ay!  
Nuestras voces reseacas, cuando  
Susurramos juntos  
Son tranquilos y sin significado  
Como viento en hierba seca  
O patas de ratas sobre cristal roto  
En la bodega seca de nuestras provisiones

Figura sin forma, sombra sin color,  
Fuerza paralizada, gesto sin movimiento;

Los que han cruzado  
Con los ojos derechos, al otro reino de la muerte  
Nos recuerdan - si es que nos recuerdan - no como  
Perdidas almas violentas, sino sólo  
Como los hombres huecos  
Los hombres rellenos.  
Los hombres huecos (fragmento)  
T.S.Eliot

Por supuesto, aquella versión escrita del desastre no carece de Eboia ni Antrax.

La novela requiere para su eficacia, que sus palabras sean traducidas por la imaginación. Esto hace que la experiencia de la novela sea de un goce personal, íntimo, en contraposición a la experiencia colectiva y espectacular del cine. Si hay una cultura en la cual la imagen y la ilusión de la imagen ha prosperado con éxito esa cultura seguramente es la norteamericana.

Norteamérica, la nación más próspera de la tierra, posee una imagen autoconformante de sí misma. Todo lo que lo han proclamado lo han querido reproducir, como si el sólo nombre de las cosas no bastara. Su optimismo proviene del éxito económico y descansa sobre el arsenal más peligroso que hay sobre la tierra. Su candida democracia quiere ser espejo del mundo, de un mundo que lentamente fue perdiendo sus dioses. Por lo general uno tiende a sentir a los norteamericanos como algo ingenuos y algo peligrosos; en la mayoría de los casos logran confirmar ese sentimiento. Por supuesto siempre existen las lucidas excepciones a la par de Disneylandia.

Dueños de un territorio vasto y riquísimo han derivados en seres de una arrogancia grotesca y de una rara pasión por los coros, donde, a pesar de los cuales, cada uno logra ser cada uno. Esa vía, la de la ilusión de individualidad en el coro, parece ser el camino del American way of life.

Seguramente la sociedad estadounidense es más compleja que las tristes representaciones que se puedan tener sobre aquella enorme nación. Si ciero más ojos puedo figurarme, casi como cualquier mortal, Manhattan, tal cual lo enseñó el cine, aunque esa ciudad sea, irreplicable y única. Pero ya sabemos que mediante bruscas representaciones subjetivas no definimos una cultura, ni distinguimos cuál es la fe que mueve sus ciudades.

## Catálogo exquisito

La fatalidad de los números tal vez puedan devolvernos algo de lo dañado y perdido para siempre de aquella cultura. En términos estrictamente numéricos para el arte, mejor dicho, para el mercado del arte norteamericano, se conocen las siguientes cifras declaradas por Richard Schwartz, presidente del Consejo de las



Artes en el Estado de Nueva York, (NYS&A): Un lápiz de Miro, 1974; una escultura de Calder; un relieve en madera de Nevelson; una pintura de la serie Entablature de Roy Lichtenstein; una escultura sin título de Yu Yu Yang, encontrada desecha entre la calle Pine y Wall Street. La pérdida del Centro Cultural de Manhattan Sur; el toro de bronce de Arturo De Modica, verdadero símbolo de Wall Street quedó cubierto de polvo pero intacto. En términos de objetos considerados artísticos puede inventariarse también que, el Árbol de Navidad del Rockefeller Center, permanece immaculado.

A esa lista aviesa, habría que sumarle la muerte del escultor Michael Richards, creador jamaicano que formaba parte del programa de artistas en residencias del Centro Cultural. Richards estaba trabajando ese 11 de septiembre en el piso 92 de la torre norte cuando vio aproximarse el boeing 767 de American Airlines a la velocidad del fin del mundo. Su obra más conocida se llamaba 'Are you Down', ¿(¿Han caído?) y como casi toda su obra hacía referencia a vuelos y aviones.

Inevitablemente se hará una película del 11 de septiembre. El director Ridley Scott ya está entre los primeros postulantes al guión.

Puede contabilizarse cómo pérdida lamentable sumada a las víctimas, la falta de libertad y el tabú impuesto no solo por el Estado, los productores y financistas de las artes, sino que también ha afectado a los propios creadores. Cualquier referencia a terrorismo, atentado o destrucción, sobre todo si se trata de Nueva York, es vista de mal gusto.

Se han sacado de circulación y aún se mantiene la censura en la cubierta de discos y videos, algo impensable para un neoyorquino un año atrás. Igualmente, dos megaproducciones hollywoodenses fueron postpuestas hasta este año para su estreno por contener imágenes alusivas. En tanto en Inglaterra, y esta es una conducta inglesa inexplicable, la BBC comunicó a sus artistas que, "deban conservar su intención de ser sensibles al contenido de las letras y los títulos de las canciones".

Algunas mentes conservadoras, en el peor sentido de la palabra, creen que a la hora de su colapso, las torres sólo estaban habitadas por negros, latinos y bomberos.

El burka intelectual que llevan puesto no les permite la distinción. Para ellos negros, latinos y bomberos constituyen una escala social inferior. Para aclarar sus limitadas conciencias quizás alcance con decir, que las torres fueron atacadas en el horario de inicio de las operaciones bursátiles por gente que no se distinguía por su raza, sino por estar unida en el mismo propósito de lucro o mejor dicho, por socios. La última operación realizada por el sistema electrónico de las torres fue la compra de un banco en Nebraska, luego sí, no hubo más torres.

Para el reciente tanto para artistas como para comerciantes, se cuentan la pérdida de los 933.000 kilos de plata y casi 12.000 kilos de oro, almacenados en las cámaras acorazadas del New York Mercantile Exchange, pulverizados entre los escombros. La licuación de los cuerpos en el colapso no distinguía carne de metal.

Todo Imperio para facilitar su hegemonía construye estándares, normalizaciones que ayudan al control social, las artes no escapan a esa actitud porque la primera herramienta de normalización y control es el Lenguaje. Se hace

del lenguaje una cosa susceptible de calcularse. Su control favorece el dominio del pensamiento, esa ha sido la respuesta más obvia dada por la administración de George W. Bush a un nuevo episodio bélico.

Lo que anuncian los atentados del 11 de septiembre es una nueva forma de ejercer el control y una nueva forma de interpretar enemigos. Cualquiera que se salga del uso oficial de la lengua es declarado enemigo, tal como le sucedió a Susan Sontag tras su declaración después de los atentados, y ella es una brillante intelectual neoyorquina. Sólo puede decirse lo que se ha oficializado como real.

A diferencia de la mítica torre de Babel que en su caída inhabilitó una lengua para fundar múltiples lenguas, las Torres de Manhattan cayeron para darnos un solo lenguaje, una sola manera de entender las cosas: una provocadora afirmación de autocomplacencia.

Detrás de la caída de las torres está la mano negra de un oscuro fundamentalismo religioso pero también está la mano que promueve extirpar el cáncer y que enseña a ver en cada crimen, al fin del mundo.

Seguramente los hombres podrán construir torres muchos más altas que esas gemelas, la Muralla China después de todo, contiene miles y miles de Torres Gemelas echadas sobre su largo y ahora esa obra maestra de la ingeniería es totalmente inútil, salvo para la industria del turismo. La cultura norteamericana es capaz de construcciones tan deslumbrantes como sus devastaciones.

Los Estados Unidos de Norteamérica no han cambiado, los atentados del 11 de septiembre no son su último estertor, pero esos aviones cambiaron el curso de su historia y con ella el curso de toda la Humanidad.

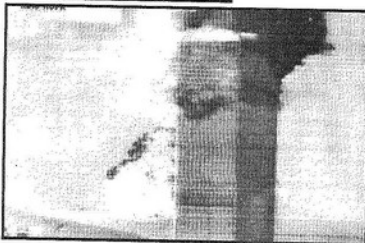
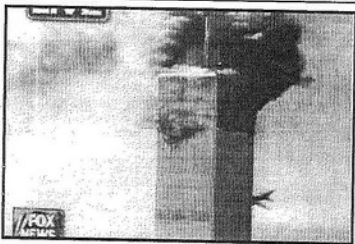
**La mano izquierda de la oscuridad**

Cada civilización y cada imperio superaron en su momento cuando les había llegado su hora, todos se revelaron contra lo inevitable y enfrentaron esas circunstancias como pudieron. Podemos decir que cada Imperio se fue apagando de acuerdo con su carácter.

Ahora bien, si este no es el estertor final de los Estados Unidos, cabe preguntarse, ¿cuál es el carácter norteamericano?, ¿cómo serían ellos capaces de enfrentar las cosas? Es muy sencillo, hay que escuchar las declaraciones de su presidente y mirar sus películas.

Hace 100 años cuando los ingleses perdían su hegemonía recurrieron a su literatura. En los primeros párrafos de la *novelle*, "El corazón de las tinieblas", el polaco Joseph Conrad, escribe en perfecto inglés el final del Imperio inglés. Sus personajes miran el Tamesis y les invade la melancolía. Recuerda Conrad que las aguas de ese río han llevado a los hombres de aquella nación a conquistar el mundo en "barcos cuyos nombres eran como piedras preciosas que brillaban en el firmamento de la historia". El libro es un suspiro por la pérdida de la grandeza que ha flotado sobre el flujo de ese río, que siempre parte 'hacia el misterio de una tierra hostil y desconocida, sólo sueño de hombres, semilla de colonias y germen de imperios'. Marlow, uno de los protagonistas del libro, piensa por toda la nación inglesa que también ha llegado su ocaso y dice, "y este también ha sido uno de los lugares oscuros de la tierra".

El pensamiento expresa casi en forma dialéctica la transformación del poder de las naciones. Un pensamiento de tal densidad sólo podía ser



expresado por una lengua consciente de su propia dimensión en la historia de los hombres. No todos los hombres, no todas las culturas tienen la conciencia de que nada es para siempre. "Estamos viviendo dentro de ese fulgor de la llama y ¡ojalá dure mientras la tierra siga dando vueltas...! ¡y aquí había sólo oscuridad apenas ayer!". dice Conrad.

Con ese libro los norteamericanos hicieron una película, "Apocalipsis Now". En la pantalla, Kurtz ya no es un depresador de animales en el corazón de África que inunda el Imperio con su mercancia; en la pantalla Kurtz es un oficial americano amotinado junto a otros criminales de guerra en la selva vietnamita proveyendo muertos al Imperio y consciente de que su ferocidad sobrevivirá en la naturaleza humana. De aquel libro, el director norteamericano, Francis Ford Coppola hizo una sinfonía de imágenes de la guerra, agregándole más violencia a todo el arte del siglo XX.

**La ciénaga**

La mañana que derribaron las torres mi gato Rulfo, me despertó de un largo y pesado sueño. Exigía su desayuno cuando el segundo avión fue absorbido por la Torre Sur. La televisión ya estaba encendida. Me vestí y salí corriendo a la ruta para asombró de mi gato. En esos días vivía en el campo, en las afueras de Cerrillos. Llegué a las cabinas telefónicas en la estación de servicio y llamé al Coordinador General de Archivos y Bibliotecas de la Provincia para contarle lo que estaba pasando en la televisión. Luego me comunicó con el director de Claves, el venerable Pedro González, quien me preguntó si no se trataba de "una de Orson Wells". Volví a casa, recuerdo que la mañana era transparente y había un aire fresco y saludable. Cuando abrí la puerta el gato seguía delante del televisor. En la pantalla comenzaba a desmoronarse la primera torre y continuaba la confusión de lo que estaba sucediendo en Washington, había la noticia de un F16 derribando un boeing en Pensilvania. El primero en reaccionar fue Rulfo, se desentendió de la pantalla, se acicaló a su manera salió al jardín, se despezó y bajó hasta la acoequa.

En esos días tomaba apuntes para un artículo

sobre cierta literatura considerada autocomplaciente, en realidad eran fragmentos dispersados contra algunos títulos y autores locales. Entonces pensaba que el motor de la novela futura de Salta lo podría constituir el núcleo paranoico de la "Historia de la Gente decente", de Gregorio Caro Figueroa y pensaba, por eso mismo, en Lucrecia Martel; también pensaba en el ángel sin paz de Jacobo Regen que habla a través invitado una literatura; en la penosa realización de escritores complacientes; en una literatura que construye un mundo que resiste hasta la imaginación del cambio. Pensaba en los intelectuales con su inteligencia retobada cargando sobre el monte del pasado. Pensaba en esas cosas y sobre eso escribía cuando llegó el comienzo de la última guerra.

A los pocos días mi gato apareció en el campo detrás de mi casa muerto de un disparo. Cuando lo recogí su cuerpo ya estaba frío y no había en él ningún otro signo de violencia salvo ese agujero negro que lo mató; su gesto no demostraba dolor o sufrimiento. Dormía con la rigidez de siempre, su cuerpo estrado en actitud de escombro, como si la muerte lo hubiese encontrado en el aire de su último salto. Luego, una distinguida vecina de Cerrillos presa de un atavismo espantoso, me aseguró que esa era una forma muy natural que tenían los animales domésticos de morirse, "aquí en Cerrillos". Entonces agarré al gato y lo tiré a la acoequa. Su cuerpo se hundió y apareció entre las calas flotando, giró sobre sí mismo y se dejó acaciar una última vez por los hehechos, se atascó en la alambrada para volver a hundirse y aparecer del otro lado, girando, entregado al movimiento del agua; mecido en los nudos argentino pasó debajo de puentes improvisados, por canales que lo ahogaron hasta cruzar por debajo de la ruta y aparecer velozmente en la toma de agua del otro lado y finalmente derramarse, ya sin ser gato sobre los campos de cultivo experimental del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Salta, 11 de septiembre de 2002



# LOS OJOS COMO SEMILLAS

Apuntes sobre poemas de Manuel J. Castilla

por Andrés Federico Gauffin

Pocos han sido quienes han mirado nuestra tierra como Castilla. En sus pupilas aún se refleja la luz difusa de los valles, sus lejanías, el chaco polvoriento y las lentas nubes del verano. En esa agua germina lo que ha visto y amado: su tierra volviéndose sueño y aire.

*Suelo sentir la vida echándose en mis hombros.  
Que lo que aquella me entrega se me vuelva hermosa  
Y voy alegre por mi provincia como si dentro el sueño me mojase la lluvia*

*Parece que mi cuerpo fuera andando enmelado  
Y todo lo que he visto lo estuviera llevando para sembrarlo lejos  
Igual que una semilla pegada a los caballos vagabundos.*

"Suelo sentir la vida", Triste de la lluvia.

"Lo conocí allá por los años 45 al 50... cuando lo veíamos sentado en un banco de la Plaza Belgrano, sobre el pasaje Castro, frente a una carpintería, a la que a veces se acercaba de curioso no más. Después nos enteramos de que se sentaba ahí para contemplar el cielo de las tardes que, según nos decía únicamente me pintaba así su buen amigo Luis Pretti". Así recordaba José Ríos a Manuel Castilla diez años después de su muerte, en un homenaje realizado en la biblioteca provincial "Victorino de la Plaza".

"Por eso, todos los que pudieron ver a Manuel, caminando por las calles de Salta, deteniéndose a cada rato para mirar el cielo, el cerro San Bernardo, o las palmeras de la plaza 9 de Julio, mesándose la barba y sonriendo para sí como si se engolosinara con sus pensamientos, deben saber que tuvieron la suerte de contemplar no solo un poeta excepcional, sino a un hermano legítimo de Vallejo, de Neruda, de Guillén". Así escribía Antonio Nella Castro en un diario Clarín de noviembre de 1980, apenas algunos meses después de su muerte.

Ríos y Nella Castro recordaban así a Castilla sumergido en una de las más antiguas inocencias del hombre: la de mirar y asombrarse.

Diez años antes de que ocurra, alguna vez don Manuel imaginó su muerte, y se puso a escribir su poema "Qué lindo cuando muera", incluida en los "Cantos del gozante". Maravillado siempre, parece que no presentía su muerte como una lápida sobre sus ojos.

Hay en esa hermosa poesía un juego de miradas. El poeta se imagina ese acontecimiento y mira a sus amigos cuando van a mirarle los ojos.

*"Estaré ya lejano, llenas de un sueño quieto mis pupilas:  
Tal vez dentro de esa agua  
vayan viendo las cosas que yo he visto y amado:  
un lapacho amarillo y otro lapacho blanco  
donde mire la tarde endulceserse silenciosa  
y a la nieve pensando su copo más hermoso"*

El poeta mira su muerte, pero su destino allí no es la "no imagen", la oscuridad: hay, por el contrario, una supervivencia de su mirada. Todo regresa en el agua de sus pupilas, todo lo que ha visto reverbera nuevamente. Esa pequeña esfera de sus ojos sigue imaginando la "corzuela muriéndose en los montes/ como un agua apagada por su propia hermosura". En esa agua también sobrevive el poeta mismo "viendo cómo nace la flor de la semilla,/su fiesta sola y olvidada/".

Lo escuché repetirlo a Carlos Aparicio: En Los Cantos del Gozante está el espíritu de la copla. El autor de "Pedro Orillas" lo explica así: la copla es el canto del que vuelve. Y es que en "Qué lindo cuando muera", cuando imagina su partida, Castilla profetiza su regreso. Está convencido que no puede morir lo que ha mirado, lo que le ha maravillado. El cerrará sus ojos, pero las lentas nubes, "el oasis vinoso y transparente", los "cachos del banano", seguirán en sus pupilas. Dice por eso en "El gozante" que "De cara al infinito/siento que pone huevos sobre mi pecho el tiempo".

Castilla ejerce la mirada como vocación del poeta. Mira, contempla asombrado, y luego escribe: "Yo estuve viendo al hombre cuando alzaba la sombra de su casa...", dice en Iruya. "Yo he visto hacer Iruya...".

Entonces el poema es un desborde de sus ojos abiertos hasta el infinito y es un gesto que intenta compartir esas imágenes que los han invadido. No le queda otra que decir: "Vengan hasta mis ojos...", como cuando inicia el poema "A veces quiero mucho". Sus ojos son la prueba de que nos habla con la verdad. "Miren mis ojos cuando yo estoy pensando a ver si es que les miento", nos dice en "El gozante".

¿Cabría contrastar esa mirada de Castilla con la manera en que hoy se ejerce, se verbaliza el acto de mirar? Unimos siempre la palabra mirar o ver a otra: televisión. Si se mira, es esa imagen que parpadea en esa cuadrado, por la cual todo se nos pretende mostrar. Necesitamos esa mediación para mirar. Una imagen y otra imagen, y otra, como un carrusel enloquecido. Uno cierra ese sustituto, aprieta el control y ¿qué hemos visto?



FLOTERIA

# PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

No decimos: he visto la montaña, he visto el ocaso. Lo que se comparte es lo que se ve en la televisión: esa antigua inocencia de mirar se nos ha perdido. Y si aún la conservamos se nos ha vuelto un gesto íntimo, no compartido. Pero Castilla mira y comparte en el poema.

¿Castilla es entonces el saltiero que ha mirado y ha descrito las bellezas de Salta? No pocas veces sentimos la tentación de presentarlo así. Un Castilla para boletines de promoción turística. Lo encerráramos entonces en un localismo vano y mentiroso. Al mirar el cerro San Bernardo, Castilla es uno de los saltieros más universales: universal como el asombro, como la maravilla y la despedida. Es un poeta que cumple con uno de los primeros destinos del hombre: abrir los ojos.

Lo que mira, sin embargo, es una realidad en movimiento. Las lentas nubes se mueven y él mismo siente que se está yendo levemente. Esto le duele y le hace lamentarse. "Ay, tierra que te entierras/ sin saberlo en el aire"

En el primer poema de "Bajo las lentas nubes" comienza diciéndonos: "Esta tierra es hermosa. Crece sobre mis ojos como una abierta claridad asombrada". Y unos versos más abajo. "Ocurre que me pasa que la pienso despacio/ y que empieza a dolerme casi como un recuerdo,/ y sin embargo, triste, la festejo".

Esta realidad que contempla, esta "abierta claridad asombrada", este relámpago como podría decirnos el chileno Gonzalo Rojas, le deja dolido a don Manuel. Desde hace mucho se sabe que quien se atreve a mirar la belleza corre esos riesgos

El poeta siente que su tierra es hermosa, pero en ese mismo instante se da cuenta que no puede afirmarse en ella. Lo que puede hacer es "matar los colibríes que la elogian como quien apagara los pétalos del aire". "Cuando así dolido la desnudo, cuando así la lastimo, me crece, ay, una lágrima en la que apenas si me reconozco."

"Ocurre que me pasa que la pienso despacio". Intenta repasar despacio a la tierra, pero no, le duele como un recuerdo. La poesía en Castilla no es descripción: es música, es tiempo, es maravilla y despedida.

Alguien ha dicho que la tierra da seguridad a los pueblos. Uno no sabe entonces si Castilla ha contribuido a esto, porque no podemos sentirnos seguros en una tierra que se está inmaterializando, que se vuelve recuerdo, que se vuelve aire. O que reverbera como sueño en sus pupilas. No es una visión la suya telúrica y nostálgica, sino una visión universal y poética.

Refiriéndose a su propia labor poética, Enrique Molina, en el prólogo de "Orden terrestre" lo dice así. "... siento la poesía como un insaciable llamado de atención hacia el mundo, y sobre todo, como una despedida. Cada poema repite el gesto de dos amantes apasionados, a los que algún implacable sino separa, pero ligándolos con su desesperación y esperanza. En cada poema uno se despide de un instante central. Como en los amantes antipodas, también en la despedida hay una especie de pacto, que pone de relieve la intensidad del vínculo de nuestro ser con este planeta adorable y terrible llamado Tierra".

La poesía de Castilla también es un insaciable llamado de atención hacia el mundo y también una despedida. Pero allí mismo, en su poesía el escritor pone de relieve que la intensidad de su vínculo con la tierra es tal que aún después de su muerte seguirá reflejándose en sus ojos. "Quizás todo eso ocurra/cuando junto a mis ojos, grises por el olvido, /estén conmigo dulcemente muertos."



**MOZARTEUM ARGENTINO**  
FILIAL SALTA  
**TEMPORADA MUSICAL 2002**

**2 de Setiembre**  
**FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.**  
**DANIEL CAMPOS, Piano.**

**18 de Octubre**  
**FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.**  
**CELLO ACADEMY**  
**(Foro internacional de cellistas europeos)**  
**12 cellistas y un director.**

## ANABASIS



A Margarita Ferrari, in memoriam

*La muerte, secular animal, lame tus manos  
y te torna lejana  
del empañado espejo de este mundo  
donde amor y dolor te reclamaron.  
Sólo hace breves días eres yaciente  
bajo esta tierra trágica y oscura  
que caminó tu gracia de muchacha  
hambrienta de verdad y de belleza.  
Tu no estar en el hueco  
en el que resplandeces más visible que nunca  
mientras sigue escuchándose tu risa de cronopía  
demoliendo a los famas  
y a los rinoceróes de este zoo cotidiano.  
De vos todo es memoria hermosa:  
tu caminar con garbo,  
tu velar por los hijos y el amado,  
tu fervorosa y fiel inteligencia  
que anduvo con su lámpara  
por el bosque de tantas escrituras,  
tu profesión, es un decir, tu vicio  
de multiplicar tus cómplices en el placer del texto,  
tu pudorosa voz que se quiso secreta  
y al fin quiebra su exilio  
porque manos amantes ordenan tus poemas.  
Recuerdo tu dulce rostro dolorido  
vuelto hacia la gran Noche  
mientras mirabas perdidamente  
un horizonte para mí oculto  
y al odo contándote que mi reloj atrasa  
y que el tuyo adelanta  
y que Aragón nos escribió en un papelito  
"celle qui croyait au ciel  
celle qui n'y croyait pas"  
se encontrarán y se abrazarán en la próxima esquina.  
Porque de eso hoy se trata  
ahora que por filiación solar te abandonas confiada  
al misterioso sacramento que cierra la ajorca de tu vida  
y en piragua navegas hacia otras mutaciones.*

Teresa Leonardi Herran

# "Masculino" - "femenino", o la construcción cultural de la biología.

**María Julia Palacios**  
CIUNSa. - GESNOA

A lo largo de la historia, las diferencias entre varones y mujeres no se redujeron a las diferencias biológicas (anatómicas y fisiológicas) que el sexo pone. A ellas se sumaron otras, que conforman lo que las sociedades consideran modos "propios" de ser varón (la "masculinidad") y de ser mujer (la "feminidad"); diferencias que distinguen a unos de otras y abarcan todos los órdenes de la vida.

Durante siglos se afirmó que la diferencia biológica era el origen de las demás diferencias entre los individuos de la especie humana. De este modo, varones y mujeres fueron pensados con cualidades, competencias y responsabilidades diferentes -y hasta opuestas- derivadas de su sexo y, en razón de ello, destinados, unos y otras, a cumplir roles sociales diferentes, "propios".

Durante siglos, varones y mujeres fuimos educados/as conforme a esos modelos de masculinidad y feminidad, pensados como el "orden natural". Durante siglos aprendimos que, en razón de su sexo, los varones eran fuertes, audaces y valientes y las mujeres frágiles, tímidas y temerosas; que los varones eran seguros de sí mismos, arrogantes e independientes, y las mujeres inestables, vulnerables y necesitadas de protección; que los varones eran analíticos, racionales y creativos, y las mujeres emotivas, intuitivas y esencialmente reproductoras; que los varones eran egoístas, fríos y calculadores y las

mujeres abnegadas, sensibles y generosas...

Admitidas esas cualidades como privativas de cada sexo, fácil era concluir que sus competencias "propias" -en consonancia con esas cualidades- debían, por fuerza, ser diferentes y opuestas. Así, se reconoció a los varones capacidad para dirigir, para mandar, para gobernar, para producir, para pensar lo universal; a las mujeres, disposición para obedecer, acompañar, ayudar, atender los detalles, las "pequeñas cosas".

Pensados los varones "naturalmente" aptos para la política, la economía, el derecho, la ciencia, quedó reservado para ellos el espacio público, el de la polis, allí donde se definen y deciden las políticas que afectan al conjunto. Para las mujeres, "naturalmente" aptas para el cuidado de los hijos y el hogar, se reservó el mundo de los afectos, la vida doméstica, la casa, los hijos. Se asignó a los varones, de manera hegemónica, el papel protagónico en la construcción de la sociedad y la cultura, y a las mujeres, el deber de secundarlos, de "complementarlos".

Si analizamos estos estereotipos, conforme con los cuales varones y mujeres hemos sido socializados/as, no podemos sino reconocer que hay un plus de valoración social positiva en favor de las cualidades atribuidas a los varones y, en consecuencia, a todo lo que se hizo derivar de ellas: sus facultades y prerrogativas y los correspondientes

espacios sociales. ¿O, acaso alguien podría negar el valor positivo socialmente reconocido a la valentía, el arrojo, la independencia, la racionalidad, frente a la fragilidad, el temor, la inseguridad, la inestabilidad? Si el espacio público, político, no tuviera el plus de significaciones positivas ¿sería tan atractivo, tan disputado? Y, al revés, si el espacio privado doméstico, familiar, personal, tuviera efectivamente (y no discursivamente) más jerarquía y poder que el espacio público ¿se lo habría dejado sólo a las mujeres?

Por cierto, nadie puede negar las diferencias sexuales biológicas, pero, como lo demostró el feminismo teórico hace cuarenta años- esas diferencias han sido históricamente conceptualizadas con una carga tal de significaciones con valoraciones diferenciadas, que se tradujeron en desigualdades sociales y políticas en desmedro de las mujeres. Esto es fácilmente constatable: innumerables datos de la realidad muestran el desigual trato social, fundado en la desigual valoración de su diferencia sexual, que recibieron -y reciben- varones y mujeres, a pesar de los discursos en favor de su "común dignidad humana". Sin olvidar que hubo distinguidos pensadores y científicos (Aristóteles, Rousseau, Kant (!), Brocca, entre otros) que explícitamente afirmaron la inferioridad de las mujeres.

De modo que se impone una pregunta

¿es la biología la causa de la desigualdad social entre varones y mujeres? Esta ha sido una pregunta formulada por el feminismo teórico de los años setenta del siglo XX, preocupado por encontrar los orígenes de la histórica subordinación de las mujeres y contribuir así a la lucha por abolirla. Lo que desató un sinnúmero de investigaciones en el campo de la Filosofía y las Ciencias Sociales, y un innegable revuelo en la sociedad.

El feminismo teórico alertó sobre la necesidad, como dice Rosa Cobo(1) de "desmontar el prejuicio de que la biología determina lo "femenino". Y en este planteo, el feminismo contó con antecedentes filosóficos muy importantes. Quiero recordar especialmente a J. Stuart Mill, que en 1869 escribía: "Desde la infancia, a toda mujer se la educa en la creencia de que el ideal de su condición es ser diametralmente opuesta al hombre: nada de voluntad propia ni de autoridad, sino subordinación y sometimiento a los demás. La doctrina moral le dice que es su deber, y los sentimientos al uso, que es su naturaleza vivir para los demás; vivir en completa entrega de sí misma y no tener otra clase de vida sino la de los afectos. Y por afectos se entiende los únicos permitidos: los que la ligan al hombre con quien está unida o a los hijos, que constituyen un lazo adicional e irrompible entre ella y un hombre" (la esclavitud de la mujer). Para Mill, la situación desventajosa de la mujer deriva



## empresalta.com

El portal de economía  
y negocios de Salta

■ un mundo de información en sus manos

de su exclusión de la educación, es decir, proviene de decisiones sociales, que son culturales e históricas, no de su condición biológica.

Pero ya en 1673, François Poulain de la Barre, un filósofo cartesiano francés, entablando debate con sus contemporáneos, había defendido la tesis de que la condición biológica no es el fundamento de la desigualdad, sino que ésta tiene su origen en la cultura. De la Barre demostró en *Sobre la desigualdad entre los dos sexos* que las costumbres y los prejuicios son la verdadera causa de la desigualdad social entre los sexos. Lo que equivale a decir que la desigualdad es una construcción cultural, social, obra de los hombres no de la naturaleza.

En sus obras posteriores *Sobre la educación de las damas para la conducta del espíritu en las ciencias y en las costumbres* (1574) y *Sobre la excelencia de los hombres contra la igualdad de los sexos* (1675), de la Barre argumenta en favor de la educación de las mujeres como herramienta indispensable para erradicar la desigualdad y acomete la tarea de explicitar los mecanismos de

producción y reproducción de los prejuicios de quienes sostienen la inferioridad de las mujeres, la desigualdad de los sexos.

Las investigaciones llevadas a cabo por el feminismo teórico en estos últimos cuarenta años, han llevado a la demostración indiscutible de la verdad de esta tesis. Por eso, seguir sosteniendo que todas las diferencias entre varones y mujeres—con las desigualdades reales que conllevan—tienen su fundamento en la biología, es naturalizar la desigualdad existente entre unos y otras, es desresponsabilizar a la sociedad de la desigualdad que la atraviesa, es justificar esa desigualdad y, por lo tanto, mantenerla.

Aquí cabe hacer una distinción: "diferencia" no significa "desigualdad", pero —como lo prueba lo históricamente acontecido— resulta muy difícil no pensar en "mejor" y "peor", "superior" e "inferior" cada vez que se dice "diferente". Así, como lo señala Joan Scott(2), es abundar en confusiones conceptuales oponer "igualdad" a "diferencia", porque lo que se opone a la desigualdad es la igualdad,

no la diferencia. Alertar, como suele hacerse, sobre los "peligros" que acarrea la defensa de la igualdad entre los sexos porque importaría la indiferenciación (o, peor aún, la "masculinización" de las mujeres, como sostienen algunos), es no entender (o no querer entender) que la igualdad que se busca es social y política, no biológica o psicológica. Lo que se pretende es la anulación de la injusticia de la desigualdad, no la anulación de las diferencias.

Para expresar esta idea de la construcción social, cultural, histórica de los sexos, el feminismo anglosajón adoptó el concepto de "gender", traducido al español como "género". Debido a las varias acepciones que en este idioma tiene, es necesario determinar cuál es su sentido cuando se dice "género" o "estudios de género" en Ciencias Sociales.

Sin entrar en ese tema ahora, desde las distinciones hechas se nos muestra con claridad cuán ideológica, y por lo tanto no científica, es la atribución a los sexos de cualidades, competencias y lugares sociales diferenciados y desiguales,

afincada en la diferencia biológica.

Por ello, cabe preguntarse por qué produce tanta turbación, tanto desasosiego, el planteo feminista del derecho a la igualdad. Por que produce tanto rechazo, en los sectores conservadores de la sociedad, el concepto de "género", con el cual se señala el entramado de simbolizaciones, cultural e históricamente construido, con el que se pensada la diferencia biológica. Por que es igualmente cuestionada por esos mismos sectores la perspectiva de género para el análisis de las problemáticas sociales.

Las respuestas a estas preguntas, así como la explicitación de "género" y su uso en Ciencias Sociales, serán objeto de otro artículo.

1 Cobo, Rosa: "Género", en Amorós, Celia, Directora, (2000) Diez palabras clave sobre mujer, Navarra, Ed. Verbo Divino, p. 55

2 Scott, Joan "Deconstruir igualdad versus diferencia: usos de la teoría posestructuralista para el feminismo", en *Feminaria*, VII/ 13/ 1.

# EL MUNDIAL DE VOLLEY SE JUEGA EN SALTA



## PRIMERA RONDA

29/09/02	13:00 hs.: HOLLANDA vs. GRECIA 15:30 HS. REP. CHECA vs. CUBA
30/09/02	13:00 hs.: GRECIA vs. CUBA 15:30 HS. HOLLANDA vs. REP. CHECA
01/10/02	13:00 hs.: CUBA vs. HOLLANDA 15:30 HS. REP. CHECA vs. GRECIA

## SEGUNDA RONDA

04, 05 y 06 de Octubre  
1° Zona "E" - 1° Zona "D"  
2° Zona "F" - Mejor 3° clasificado

EL MUNDIAL DE VOLLEY COMO SE JUEGA EN LA ARGENTINA



29 de Setiembre al 6 de Octubre de 2002  
Estadio Ciudad de Salta (Delmi)



GOBIERNO DE SALTA

# www. los espejos de @ américa.com



## El Origen

por Francisco Ruiz

### El Espejo Retrovisor o el Pájaro de Socompa

Un libro autobiográfico es un espejo retrovisor en el que miras para atrás sabiendo que vas hacia delante. En Salta, por los cielos de Socompa, hay un pájaro que vuela para atrás, a este pájaro no le interesa saber a donde va, sino donde estuvo.

En estos adelantos para la revista Claves no está la clave del libro autobiográfico Los Espejos de América que el espejo está escribiendo, más bien son algunas claves para descifrar esta nueva estada en su tierra, claves que le permiten ver el camino andado y lo que falta.

Sus primeros pasos en la tierra o en la nieve fueron en Socompa, en la mina de azufre La Casualidad donde su padre trabajaba en la administración.

Sus primeros trazos de pintor, fueron en el patio de la casa paterna donde pintaba las macetas como penitencia por las travesuras propias y ajenas de los 6 años de edad. Su madre, el ángel de los jardines, en su exagerado amor dice, del joven pintor, que hasta en los pétalos de las flores pintaba paisajes. Su padre, Socompa, apodó que le quedo de su época de minero, miraba esas pinturas e impulsaba el futuro. El le trajo de regalo la primera paleta con pinceles y acuarelas.

### Certificado de Viajero

Su infancia fue de trenes. Creció frente a la estación del ferrocarril General Manuel Belgrano. Todas las noches a las 8, salía un tren para Tucumán, distante 350 kilómetros, regresando a Salta, al otro día a la hora de entrada al colegio. Viajaba en la estafeta, último vagón del tren, donde se llevaba el correo. Atravesaba la noche, desde el pescante del tren, viendo pasar laderas, precipicios, puentes, sombras con esca-

lofrantes sonidos. Ríos crecidos llevaban árboles, raíces pa' arriba, mostrando el último zarzapazo de arcilla, animales hinchados como cuadros de Botero, a la deriva. Aullidos de lechuzas anticipando el drama. El silbato del tren se hundía en el vientre de la noche... Viajes de ida y vuelta... Al llegar las 8 de la mañana; de la estación iba, alucinado, directo al colegio sin haber dormido ni estudiado nada. Viaje sideral, de doce horas, a los catorce años, que se introdujo en el alma un paisaje de ida para el resto de su vida.

### Destino o Voluntad

En 1957, a los 12 años, terminando los estudios de primaria ingresó, paralelamente con la secundaria, a la Escuela Provincial de Bellas Artes de Salta "Tomas Cabrera". Aparece la voluntad o ganas de ser, en el escenario de la vida: para ingresar a la Escuela de Bellas Artes se debía rendir un examen de admisión, el cupo era para 30 y se presentaron 70. El resultado fue: reprobado o rajador. En el borde del fracaso habló con el director de la Escuela para que le explicara el porqué del rechazo. El director vió el examen dijo: usted no sabe dibujar, a lo cual el aprendiz de pintor respondió: "vengo para que me enseñen". Cuando empezaron las clases eran 31.

Mucho tiempo después, cayó en la cuenta que con esa actitud, había decidido el destino.

Años de estudios y bohemia que se distribían entre un malogrado Bachillerato Humanista, una victoriosa Escuela de Bellas Artes y la feliz anarquía de CEBAS, entre cerámicas, esculturas, pinturas, diseños de carrozas para el carnaval, Viajes con grupos de teatro y títeres por los pueblos que recuerdan a los realizados por García Lorca en su Granada natal. Giras de estudio a provincias vecinas. Libros como brújulas:



"Las Cartas de Van Gogh", "Cartas a un joven poeta" de Rilke, "Canto a mí mismo" de Whitman, Cartas a mi Casa, de Miguel A. Perez. Infaltables: Neruda, Vallejo, Machado, Borges y los poetas de la tierra: Castilla, Dávalos, Regen, Perez, Adet, Ovalle, Andolfi, Teuco Castilla y los pintores: Dávalos, García Bas, Maheashi, Yutronic. Cambroner, Roman, Juane, Preti, Argenti, Portal, Barraza. En teatro: Delia Vargas y González.

### El trabajo cultural

A los 18 años es miembro de la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes y Egresados de Bellas Artes en Salta. (CEBAS), lugar de reuniones de los artistas e intelectuales de la provincia, cuna del movimiento más importante del folklore argentino, años 60-80. Terminados los estudios y con el título de profesor de dibujo y pintura provincial bajo el brazo; y primeros premios en salones municipales y provinciales, parte para Buenos Aires a continuar sus estudios de artes plásticas en la Escuela Superior de la Nación Ernesto de la Carcova. Salir de Salta, con nostalgia, fue su primera gestión cultural.

### - Una carta imprescindible -

Carta del poeta salteño Manuel J. Castilla al joven pintor Francisco Ruiz (Socompa, sobrenombre que heredara de su padre), cuando tenía 20 años y estudiaba en la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Carcova" en Buenos Aires. Esta carta fue, según cuenta él, un buen amarrar para no mentirse y desamarre para volar con la

conciencia en paz.

Salta, noviembre 5 de 1965  
Socompita:

Ocurre que estoy en la cocina de Socompa, y que tu mamá y tu tata te están pensando. Y es lindo que te piensen -Changuito-. ¿y cómo antes que nada cómo va tu vocación de artista? Dibujas? Pintas?

Yo sé changuito que vos sabes más que yo. Que la vida te quemara en silencio, despacamente.

Ahora junto a tu mamá te veo llorar en sus ojos.

Pero, como yo creo en vos, como se que si estudias vas a ser un gran artista, tomo socompita un litro de vino con tu tata que vos sabes es angelical.

Estoy en tu casa. Tu nombre es como una sombra sonora. Tu madre oye a tu hermano que canta, guitarra en mano y en sus zambas su corazón llora con el tuyo.

Bueno Socompita: Lee las cartas De Van Gogh. Mira mucha pintura. Sé humilde. Pregúntale y aprende mucho.

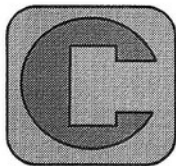
Y más que nada trabaja, solo, enamorado loco, pobre y así sentí que tu corazón, como el mío sólo tienen un destino: ser artista. Pobre o rico. Es lo de menos, hermano.

Y a no mentirse a uno mismo. Chau, changuito.

Manuel J. Castilla  
Poeta Salteño

### - Comentarios de poetas salteños -

\*... sus cuadros tienen la poesía de los



# CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

entresueños, de esos estados que en la creación tocan el borde del milagro..."

El poeta  
LEOPOLDO CASTILLA

Este Francisco Ruiz que pinta  
Esta ayudando,  
Multiplicando espejos por América  
Para mirar atrás lo que le duele.

El poeta  
RAMIRO PEÑALVA

Para Francisco Ruiz el color y la forma  
agudizan la vida hasta donde ese espectro  
se origina y al asirla en su más puro estado  
la entrecruza de luces y la cava  
perfiles de su hondura.

El poeta  
LUIS ANDOLFI.

Las obras de Francisco Ruiz, más allá de la  
identidad latinoamericana, del espacio y el  
tiempo, de la luz y de la magia, de los  
paisajes y la razón, son las dignidades de  
sus sueños, los viajes a sus regresos; las  
universalidades cotidianas, los colores, los  
volúmenes y las formas de su alma.  
Por eso ante cada pintura, recoge todas las  
distancias en un zaguán de la calle Adolfo  
Güemes en el norte de Argentina, en esa  
ciudad de Salta.

El poeta  
HUGO OVALLE

Francisco Ruiz es un pintor que regresa de  
una experiencia apasionante.  
Su búsqueda en las entrañas de una tierra  
áspera y conmovida, nos muestra al hombre  
y al artista a través de su obra, que, sin  
perder de vista el peso evolutivo de la  
plástica contemporánea, ha querido también  
indagar en la materia ardiente de la propia  
realidad latinoamericana.

El poeta  
RAUL ARAOZ ANZOATEGUI

**Herencia de la Luna**

Angel de azogue, pan y carnadura  
Francisco Ruiz, pintor y trotamundos  
destila con sentir fuerte y profundo  
los pigmentos de luz de su pintura.

En sus Espejos de América fulgura  
la sangre, el oro, cenizas de este mundo,  
los desiertos, los duendes y los fundos  
donde tanto indio halló su sepultura.

La plata que parió de sus entrañas,  
que descubrió por valles y montañas  
la derrama en sus cuadros luminosos.

¿Quizás sea la herencia que la Luna  
le dejó en sus pinceles y en su cuna  
a este ángel - pintor claro y gozoso.

EDGAR DARIO GONZALEZ

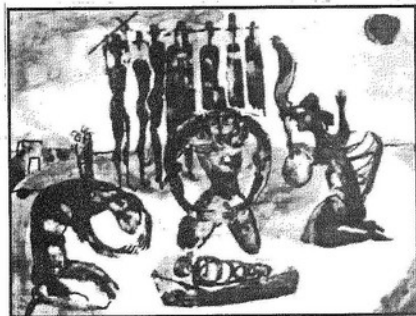
Celebraciones  
Sujecciones de viajes serpentinis oníricas  
fuegos de artificio o templo de los levitantes  
Tal vez pudieran nominarse estos trabajos  
de Francisco Ruiz quien en medio de un  
desbordante lirismo nos invita al refedero de  
sus propias claves ese lugar donde una  
suerte de barro y ceniza barro y fuego que  
es casi un estado permanente.  
De su temporalidad pictórica lleva  
inevitablemente a querer hurgar en la médula  
de los espacios infinitos, con ese fatalismo  
del que ordena y mezcla la hacedora baraja  
del artista.  
Si bien F.R. amaneció en el norte de nuestro  
país -Salta- 1945

Instala desde bien temprano en Buenos  
Aires, no la nostalgia por la tierra misma y si  
la visión de lo perecedero  
- El Hombre-  
Lindante como de costumbre entre el misterio  
de vivir y la muerte. Y que aparece  
balanceando en cada una de sus manos la  
intimidad de tantos gestos habitantes de esas  
residencias de la desesperación.  
Y celebra esta mínima aproximación al  
mundo del amigo, pero más celebró esta  
nueva estadia de sus revelaciones  
agregando: Está junto a nosotros el hombre  
o su pintura que es Francisco Ruiz

Del poeta  
ANGEL LEIVA

**Si no hubiera sido por la Carcova**

Ingresó a los 20 años a la Escuela Superior  
de Bellas Artes "Ernesto de la Carcova" en  
Buenos Aires (1965) Sus profesores, los  
mejores artistas: Russo, Fioravanti,  
Cárdenas, Epoca del Instituto Torcuato Di  
Tella, donde Romero Brest decretó la muerte  
de la pintura de caballete. La Geometría y la  
Nueva Figuración son los movimientos de  
vanguardia con Seguí, Pollesolo, De la Vega,  
Noé, Deira, Macchió. El joven pintor tiene  
influencia de Picasso, Chagal, Spilimbergo.  
Obtiene la Medalla de oro en el taller de Mural  
de la Carcova (1968). En 1972 gana en el  
LII Salón Nacional el Premio Pío Collivadno.  
Mención en la Bienal de C.I.S.A. Exposiciones  
individuales y colectivas en Buenos Aires.  
Primeros premios en la provincia de Salta.  
Casamiento con la actriz



sazonado con delirio.  
Que importante es sentir, al inicio de la  
profesión, que uno va a ser el más grande.  
Para luego darse cuenta, en el camino  
andado, que en la humildad del silencio está  
la grandeza y todavía falta. Al principio se es  
un todero: hacer de todo; después un torero,  
de tantas faenas se aprendió a torear la  
envidia, propia y ajena; hasta que se convierte  
en un matador famoso, si la suerte lo ayuda,  
porque mató el anonimato.  
Extraña metamorfosis que logran los artistas:  
el hambre es el alimento de los sueños, y  
sus obras, producto de los ayunos.

...Y a no joder

El destino deja su tarjeta de invitación para  
la función titulada: "Hazte a ti mismo", guión  
escrito por la inteligencia y la sensibilidad que  
se ha heredado. La suerte, el don, el ángel,  
el duende, están entre bambalinas. Tu  
conciencia está en la platea. Empieza la  
función con tu nacimiento y ésta durará toda  
la vida.  
La obra, lo que se va creando sobre ese  
escenario, que es la vida. Nacemos artistas  
o lo que fuere y nos hacemos artistas o lo  
que fuera.  
Y si te saltase del guión, del escenario, del  
teatro y le hiciste un agujero al tiempo con tu  
obra: pasaste a la historia y te vas a morir  
tranquilo. Si no pudiste ser lo que quieras,  
también, te vas tranquilo, porque lo intentaste  
todo el tiempo. "Fuiste lo que pudiste ser... y  
a no joder"

y ceramista Angela Ginevra, sus hijas:  
Natalia y Jimena

**ACADEMIA Y ALGO MAS...**

Dibujo, color, formas, perspectivas, dominio  
de la técnica, fueron las primeras batallas.  
La figura humana, centro de la naturaleza.  
Atraparla a punta de lápiz, carboncillo,  
pastel, óleo, cincel o barro fue donde  
aprendió el secreto del volumen y las luces.  
La academia enseña disciplina, método; la  
comparación con el resto de los  
compañeros, donde se gesta el sentido de  
superación y competencia. Hasta el darse  
cuenta, con el tiempo, que la sociedad te  
acera a Dios y que la única competencia  
válida es contigo mismo.

"Yo se que estoy pintao, piantao..."

La experiencia intensa de vivir en Buenos  
Aires (ciudad de ciudades en América Latina  
) le enseñó la variedad de sabores y  
sinsabores que hay que comer para ser  
artista. La sociedad le da al artista poco de  
comer y le exige flores, que son sus obras,  
a veces de arte.  
La lucha por ser uno mismo le hace ver el  
panorama alucinante que tiene esta  
locura: ¡Ser Artista! ¡Qué formidable  
locura! Puedes andar con las tripas pegadas  
de hambre y ¡te piensa en el cuadro que no  
se acaba de crear. Menú cotidiano: libertad,  
sueños, hambre y autoestimulo, todo bien

**LIBRERIA RAYUELA**

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54)387- 4312066  
"NOVEDADES DEL MES"



Isabel Allende  
Hernán Rivera Letelier  
Juan Gelman  
Hannah Arendt  
Pierre Bourdieu

La ciudad de las bestias  
Santa María de las Flores negras  
Pesar Todo (antología)  
La vida del espíritu  
Pensamiento y acción



Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

# CLAVES

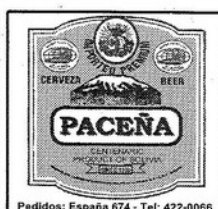
PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION  
y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Adm. y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 2, 1° Piso, Tel. 4315 018

www.redsalta.com/claves - E-mail: periodicoclaves@ciudad.com.ar

Director PEDRO GONZALEZ



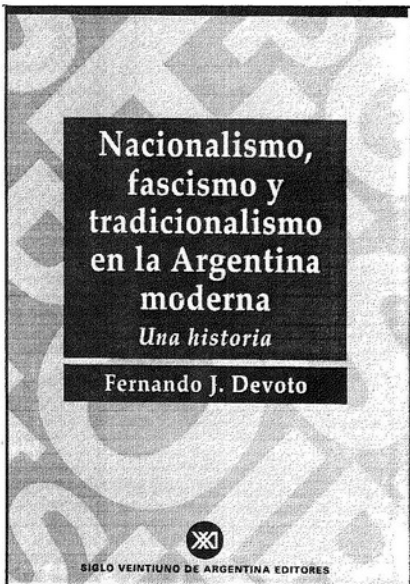
Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

El título de este libro reúne y separa (no sólo por el signo de puntuación y la conjunción) los conceptos de nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. El subtítulo "Una historia" supone desde la indeterminación del artículo, la posibilidad de "otra historia", lo que nos coloca no sólo ante la responsabilidad científica del autor, si no, así lo creemos, ante la complejidad de una tarea que conlleva tanto elementos de reflexión histórica como de posición ideológica o pasión política.

El autor nos advierte en la introducción que "el nacionalismo, como movimiento político antiliberal y autoritario, ha sido considerado enormemente influyente en la política argentina", y agrega: "Este trabajo parte de una premisa diferente a la de la mayoría de sus antecesores. No sugiere la fortaleza del nacionalismo autoritario, sino, por el contrario, su debilidad, su subalteridad, ante la larga pervivencia del fundador imaginario argentino".

Claro está que las concepciones del nacionalismo, y, por supuesto, de la Nación, no son idénticas en el siglo XIX y en el XX. El autor habla de un concepto de nacionalismo amplio y otro restringido y señala que la Revolución Francesa está vinculada con las dos acepciones de ese término. Esta ambivalente expresión es paralela, por supuesto, a la idea de nacionalidad subyacente en pueblos históricos que se agrupaban en territorios sometidos a regimenes dinásticos propios de las monarquías absolutas. El tránsito de las monarquías de derecho divino a gobiernos en los cuales se afirmaba la soberanía popular, caracterizaron todos los movimientos revolucionarios románticos y nacionales que jalonan la historia europea del siglo XIX. El nacionalismo no significaba, en un hombre como Mazzini, por ejemplo, que perseguía la unidad de la fragmentada Italia, lo mismo que para el antireyfusista Maurras, en la Francia de comienzos de siglo.

En un capítulo de su obra, titulado: "El nacionalismo antes del nacionalismo" (incuriendo en la ambigüedad del vocablo que se señalará) coloca a Mitre a la cabeza del relato fundador de una Argentina que se



proyecta hacia el futuro y que ancla sus orígenes en los postulados de la generación del 37. Es el intento de fundar una Nación combatiendo contra su pasado, más que intentando realizarla a partir de él. Mitre opone la conquista realizada por los españoles en el resto de América, a la colonización llevada a cabo en el Río de la Plata. La sociabilidad de la Argentina se desarrolla así prescindiendo incluso de la necesidad de incorporar territorios que habían formado parte del Virreynato en la época borbónica, por ejemplo, el Alto Perú y Paraguay. La idea de progreso inevitable y necesario, subyace en esta construcción de la idea de Nación como una empresa

civilizadora que incluye también a la democracia inorgánica que los caudillos provinciales representaban. Por supuesto, excluyendo a Rosas, que no podía conducir ese proceso.

Este programa nacionalista, liberal y republicano, preside lo que se ha dado en llamar la organización nacional. Pero la inmigración, que cambia no sólo el rostro, sino las costumbres y el lenguaje de los habitantes del país, comienza también a provocar una reacción ante la presencia de estos extranjeros que ya Sarmiento condenara en las escuelas de las colectividades italianas por el uso de su propio idioma en el aprendizaje allí impartido.

De nuevo el problema de la educación reaparece como un complemento indispensable de la argentinización del inmigrante. Se hace necesario entonces intentar un retorno a un pasado que legitimara esta aspiración. J.V. González en "La tradición nacional", José María Ramos Mejía, con sus planes para homogeneizar la enseñanza, o Ernesto Quesada, con su defensa del idioma español frente al coccoliche semialfabeto del italiano recién llegado, anticipan las obras de Manuel Galvez, Ricardo Rojas y Leopoldo Lugones, que desde distintas, y a veces opuestas posiciones (católicas o laicas, neutralistas o beligerantes en la guerra del 14, irigoyenistas o antiirigoyenistas, se volcaban a una búsqueda de nuestras raíces anteriores a la generación liberal que construyó la Nación, sin abandonar totalmente sus principios. Aún en el caso más extremo, el de Lugones, que en el momento de su suicidio, estaba escribiendo una obra sobre Roca.

El autor se expresa con amplitud sobre los nacionalistas de trocha estrecha que frecuentaron cenáculos, fueron consejeros de jefes militares como el general Uriburu, partidarios de la represión policial en la Semana Trágica, o proporcionaron fuerzas de choque a los empresarios poco proclives a admitir como legítimas las reivindicaciones obreras. Dedicaba también un largo capítulo al pensamiento católico en el país, que, a pesar de Devoto, no siempre fue nacionalista, ni tampoco fue necesariamente de derecha (si es que esta palabra tiene algún sentido en nuestro léxico actual). Otra observación es que no incluye al irigoyenismo como un nacionalismo de corte popular. La política exterior de Irigoyen, su afirmación de la hispanidad, y su vago espiritualismo krausista, lo separan de las élites del Circolo de Armas o del Jockey Club, y merece por derecho propio ser incluido dentro del nacionalismo popular.

La obra comentada es rica en información, pero no parece escapar a la ambivalencia de su definición de nacionalismo: a veces, demasiado integradora, y otra, demasiado excluyente. De cualquier modo puede abrir una fértil polémica. Quizá ese sea su mayor mérito.



## Seguro que es para Ud.

Lic. Daniel A. López & Asoc.  
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta